

ANUNCIOS

Línea del cuerpo siete, en cuarta plana, 40 céntimos de peseta.
Reclamos en tercera plana: 1 peseta línea del cuerpo ocho.
Noticias: 2 pesetas línea en tercera plana.
Artículo industrial: 3 pesetas línea.

REDACCION, ADMINISTRACION, IMPRENTA: O'DONNELL, 6
APARTADO 282

FUEGO PROVIDENCIAL

Después del auto de fe

Comentando el incendio del Palacio de Justicia citábamos, en la fantasía descriptiva, el expediente de la herencia del Sr. Garvey. No sabíamos que se hubiera quemado el expediente; pero, así como hay cartas que deben perderse, hay expedientes que deben quemarse. Uno de estos es el de la mencionada herencia. Y lo dimos por quemado, y acertamos. Ni andamos mal de adivinaciones, ni ha dejado de ser providencial la quema de las Salesas.

He aquí lo que dice «La Epoca»:
«Entre los expedientes destruidos por el incendio se dice que figura el del pleito por pago de derechos reales de la herencia del Sr. Garvey.

Dicho expediente se encontraba en un armario de la oficina del Registro, para ser remitido al ministerio de Hacienda, juntamente con el testimonio de la sentencia.

Este último testimonio se salvó; pero el expediente, fué pasto de las llamas.»

Esto tiene la sal por arrobas. Se quema el expediente, la pieza de pruebas, y se salva el testimonio de la sentencia, que resuelve la devolución de cinco millones a los herederos del Sr. Garvey. Testimonio de sentencia y expediente debían estar juntos, pues unidos tenían que ser remitidos al ministerio de Hacienda; sin embargo, las llamas, sabias providentes, devoran el expediente y respetan el testimonio de la sentencia. ¡Sencillemente maravilloso! Con la selección hecha por el fuego, más de una conciencia descansará tranquila, y los herederos de Garvey y su defensor, Sr. Besada, no dejarán de recibir el premio de sus desvelos. Si algún impertinente censor se atreviera a descortez el velo que ampara esa reclamación estúpida de cinco millones, perdería el tiempo. El fuego se ha lleva-

“EL LUSITANIA”

Inglaterra ha perdido uno de sus dos mejores buques

Centenares de víctimas

Ayer hubo una noticia sensacional de la guerra: la pérdida del vapor «Lusitania», echado a pique por un submarino alemán.

Este suceso, que es el suceso más grave de cuantos hasta ahora han ocurrido en el mar, hará estremecer de horror a todo el mundo. Centenares de vidas inocentes, hombres, mujeres y niños de todos los países, han sido arrojados al fondo del mar.

Por indiferentes que seamos a todo lo que no nos indigna, o siquiera conmovemos ante esa horrible catástrofe, ¿habrá quien se atreva a celebrar el heroísmo de los marineros alemanes que han realizado la hazaña? Sería una deshonra para España si hubiera un sólo español que tal hiciera.

Ya es bastante doloroso que no haya surgido, siquiera, una protesta contra ese salvajismo de echar a pique los barcos mercantes, sin dar tiempo a que se salven los pasajeros. Pero la protesta vendrá, y aunque España no quiera tendrá que unirse a ella.

Vendrá seguramente la protesta, y más que la protesta, la imposición para que cese el salvajismo. Vendrá de los Estados Unidos, donde a estas horas la destrucción del «Lusitania», habrá sublevado todos los corazones.

El «Lusitania», era un barco inglés, por pertenecer a la Compañía Cunard Line, pero en realidad, era tan americano como inglés, no sólo por estar interesado en el negocio uno y otros, sino por algo más fuerte, como la admiración y las simpatías populares.

Porque el «Lusitania», no era solamente un barco grande muy lujoso, era lo mejor, lo más sublime de la arquitectura naval.

Este barco y su hermano gemelo el «Mauritania», vinieron a revolucionar la navegación, introduciendo en sus máquinas la novedad de las turbinas, con mil asombrosos perfeccionamientos, por nadie superados ni igualados.

Todas las Compañías navieras salieron de su rutina ante la aparición del «Mauritania» y del «Lusitania», y todas, especialmente las alemanas, han dedicado los mayores esfuerzos a vencer a esos dos gigantes de los mares. Ese fué el origen del desgraciado «Titanic» inglés y del orgulloso «Imperator», alemán, mucho más grande que aquéllos, pero absolutamente inferiores en calidad, en buen gusto y, sobre todo, en lo que más interesa al público, en velocidad.

Ninguno de los modernos colosales alemanes ha llegado a las 25 millas por hora, que constantemente han hecho el «Mauritania» y el «Lusitania»: ninguno ha podido quitar al «Mauritania» el record del Mundo, conquistado hará cuatro años en un memorable y delicioso viaje de Nueva York a Inglaterra, realizado en cuatro días y diez horas.

Por esto y por muchas cosas más, muy largas de contar, es inmensa la popularidad de los dos barcos gemelos en Nueva York, donde la llegada o la salida de cualquiera de ellos constituye un verdadero acontecimiento, que pone en conmoción a la ciudad, y arrastra a las multitudes a los muelles para saludar con banderas y vítores a sus barcos preferidos.

Las primeras noticias de la catástrofe. LONDRES, 7.—El «Lusitania», torpedado por un submarino alemán se ha ido a pique hoy a las tres de la tarde.

EL RADICAL

Diario Republicano

do las pruebas, pero no la resolución judicial.

Ya no puede decirse que ha sido ciego e inútil el incendio de las Salesas. La causa del Sr. Garvey, era una espina clavada en la reputación política del presidente del Congreso. Desde el alto salón del Palacio de las Leyes, el Sr. Besada, sin prescindir de su personalidad oficial—esto era imposible—ha manejado la maraña, ha dirigido la urdimbre del pleito, a cuyo final se condena a la Hacienda pública a la devolución de cinco millones. El procedimiento y la resolución, han podido ser todo lo legal y justos que se quiera; pero siempre resultará que un presidente del Congreso, con su prestigio y significación como tal, ha obtenido una sentencia que cuesta al Tesoro cinco millones. Y, para el caso de que hubiese alguna duda respecto a la licitud de la devolución de aquellos millones, el incendio hace desaparecer el expediente de pruebas y respeta el testimonio de la sentencia. Hasta los elementos, en su oficio de destrucción, colaboran con la inmoralidad política que sanciona la congruencia de los más altos puestos de la representación nacional con el ejercicio de la abogacía.

Este es el primer gazapo que sale a la superficie después del auto de fe de las Salesas. El pleito de los herederos de Garvey, aunque se haya desarrollado legalmente, era un caso de bochornosa inmoralidad. Abiertas las Cortes, a las primeras palabras de un diputado fiscalizador, el Sr. Besada habría tenido que abandonar la presidencia del Congreso, que no puede ser piedra de escándalo de la Justicia. Su porvenir político hubiera sido truncado violentamente porque el egoísmo le hizo complicar la representación oficial en litigios más o menos temerarios, pero cuya resolución favorable gravaba al Tesoro público. Y el incendio de las Salesas, ha venido a tapar la boca a los censores; no puede negarse la providencialidad del incendio, y que el señor Besada es hombre afortunado.

cerse la ilusión de que estaba en el mejor hotel de Europa.

El enorme peso del buque y su gran velocidad dominaban las olas y hacían que no se notara apenas el movimiento. Puede afirmarse, que en el «Lusitania» no se marcaba nadie.

Ningún refinamiento faltaba en este gran palacio flotante.

La calefacción era eléctrica; pero en el gran salón, cuya hermosa cúpula de cristales puede compararse a la del hall del Palace Hotel de Madrid, en los días fríos se encendía una hermosa y artística chimenea para que los pasajeros perdieran por completo la idea de ir embarcado, viendo chisporrotear los leños.

Pero la más agradable, sobre todo, cuando la telegrafía sin hilos comenzó a explotarse, era el periódico impreso a bordo con las noticias más interesantes del Mundo entero.

El «Lusitania» y el «Mauritania» eran en esto como en todo, superiores a los demás barcos, pues en ellos, debido a su gran velocidad, no se interrumpía nunca la comunicación con el Mundo.

El «Lusitania» fué botado al agua el 7 de Junio de 1906, y como el «Mauritania», de la misma Compañía, era uno de los mejores y más lujosos buques destinados a la navegación entre Inglaterra y los Estados Unidos.

Desplazaba 31.550 toneladas—388 menos que el «Mauritania», y tenía 785 pies ingleses de eslora, 85 de manga y 77 de puntal.

Sus máquinas, con turbinas de expansión combinada, desarrollaban una fuerza de 70.000 caballos, moviendo cuatro hélices, y obteniendo una velocidad de 25 millas.

Poseía alojamiento para 550 pasajeros de primera clase, 500 de segunda y 1.300 de tercera; su tripulación ascendía a 800 hombres;

SUSCRIPCION

MADRID: Mes, 1,50 pesetas.
PROVINCIALES: Mes, 0,80 pesetas; trimestre, CINCO; semestre, DIEZ; año, VEINTE.
PORTUGAL Y GIBRALTAR: Semestre, CATORCE francos; año, VEINTICINCO.
OTROS PAISES: Año, CUARENTA francos.

FUNDADOR-CERENTE
ALEJANDRO LERROUX Y GARCIA
TELEFONO 1.321

de modo que podía transportar más de 3.000 personas.

La Compañía Cunard, propietaria del buque perdido, se constituyó en 1840, y con su primer vapor «Britannia», hacia el viaje de Liverpool a Nueva York, en catorce días y ocho horas, ó sea con una velocidad de ocho y media millas por hora.

El lugar del siniestro

El Cabo ó promontorio de Kinsale se encuentra en la costa sudeste de Irlanda, junto a la bahía del mismo nombre, y antes de la entrada al Canal de San Jorge, que separa dicha isla de la de Inglaterra.

Distancia 30 kilómetros de la entrada de la gran bahía, donde se encuentran los puertos de Cork y de Queenstown punto de escala de los vapores de las líneas trasatlánticas, para dejar ó recoger pasajeros y correspondencia.

TODA ESPAÑA CONTRA ALEMANIA

LA BANDERA ALEMANA PISOTEADA EN LAS CALLES DE MADRID

Los carlistas ofrecen cien mil hombres armados para luchar contra Alemania

“El Imparcial”, campeón de esta campaña patriótica pide la alianza con Francia y con Inglaterra

Graves tumultos

Nadie a ciencia cierta puede decir dónde surgió la primera chispa, quizá brotó espontáneamente en todos los cerebros españoles, tan acostumbrados a padecer y resistir la desgracia.

Ella fué, que al atardecer, la noticia corría de boca en boca, saltando de círculo en círculo, de café en café, llevando la indignación a todos los ámbitos.

Engendronos sincera amistad con falsas demostraciones de cariño, Alemania invadió nuestro territorio enarbolando traicioneramente su pabellón.

El parte cifrado, oculto por no sabemos qué terribles circunstancias, hace que España entera se agite, protestando airada de la afrenta.

Surgió el tumulto por un grito, por una palabra, acaso también, por una lágrima que cristalina resbalase trémula por la seca mejilla de un veterano.

Infrinóse el agravio de una manera cobarde. Las pasadas mutilaciones y aun los antiguos despojos, tan llorados por nosotros, sucedieron a luchas sangrientas y fueron como teolín de guerra, defendido con denuedo. Pero ahora en paz, contra todo derecho de gentes se insulta a nuestra bandera suplantándola donde tiene un secular y no disputado imperio.

En el Suizo, en Fornos, en el Inglés, por todas partes se comentaba el hecho, a la conversación animada sucedieron las arengas y versos los vivos y los muertos.

Como no se cabía en los cafés, la gente se lanzó a la calle. El primer grupo se formó junto al Suizo, allí a los vivos a España, siguieron los muertos a Alemania.

Cuando más exaltaba al grupo el apasionamiento, un joven se encarama en el pescante de una berlina del Casino, y pronuncia un discurso, terminando con un ¡Viva la integridad de la patria! Otro orador surge en la tribuna improvisada, habla con vehemencia, pide que se declare inmediatamente la guerra a Alemania. Es preciso ver al presidente del Consejo—dice—y exigirle que entregue los pasaportes al embajador.

—No queremos representantes de un país de corsarios.

En el paroxismo del entusiasmo, gritaba la multitud:
—¡A la Presidencia! ¡A la Presidencia!

Como avalancha que todo lo arrastra, un grupo numeroso tomó rumbo hacia la Presidencia del Consejo.

Una vez allí, se vociferó hasta enroquecer. Las autoridades trataron de calmar los ánimos, sin poderlo lograr.

Una voz resuena potente entre la multitud.
—¡Vamos a la embajada!

—¡A la embajada!

EL EJERCITO Y EL PUEBLO

Al pasar por el Círculo militar se detuvieron los grupos, vitoreando al Ejército. El Círculo estaba lleno de militares, muchos se asomaron a los balcones ante los gritos de la multitud.

—¡Que hablen! ¡Que hablen!

Ante la insistencia de aquellas gentes un oficial dió un estentóreo ¡Viva España!

Días antes tuvieron una reunión en el Círculo militar gran número de socios, con el presidente, para cambiar impresiones sobre los acontecimientos que provocaron este conflicto, conviniendo en asociarse como particulares a toda manifestación que tienda a protestar del hecho vandálico de Alemania, y como militares a cumplir con más entusiasmo que nunca su deber, sin meditar en el número de las dificultades, ni lo grande de las empresas.

Un general manifestó que había renunciado a la condecoración alemana que le fué conferida, comunicando al príncipe imperial, que el lugar que quedaba vacío en su pecho por

aquella placa, esperaba llenarlo defendiendo la honra de su patria.

Los socios presentes vitorearon al general por esta determinación.

Reinó en la reunión un gran patriotismo y una completa unidad de miras, con la sola aspiración, en general, de emplear las armas por la patria.

EN LA EMBAJADA DE ALEMANIA

Siguieron las turbas camino de la embajada del imperio. Al llegar a ella la multitud renovó su indignación.

—Es preciso prender fuego a la casa!

—Arrancar el escudo!

—¡Quemarlo todo!

Al desmenuarse la muchedumbre, cuatro parejas de orden público se replegaron en la puerta de la embajada. A los intentos que hizo la multitud para invadir el edificio, acudió la fuerza pública, evitándolo.

La gritería era inmensa, el ruido colosal, de las calles inmediatas afluyó la gente, a poco la manifestación tomó caracteres de violencia.

Comenzaron a cerrarse los portales, algunos vecinos de las casas inmediatas gritaban desde los balcones denostando a Alemania.

En un balcón de la embajada se veía el escudo y el asta de la bandera del imperio germánico. Un hombre se destaca de entre la multitud, trepa agilmente por la reja y llega al balcón, donde estaba el escudo, y pretende arrancarlo a puntapiés, la muchedumbre prorrumpe en un estentóreo grito:

—¡¡Muera Alemania!!!

La fuerza pública trata de contener a los tumultuarios, luchando con ellos a brazo partido; pero ya no era posible, la manifestación era imponente.

La muchedumbre rugió con furor, esperese el ataque de la fuerza pública.

Retreuna un ¡viva! entusiasta y aquellos hombre, que momentos antes tenían trazas de fieras, dan tregua a su odio y hay un instante de calma y de entusiasmo.

La tregua es corta, el escudo seguía aún en su puesto.

Varios hombres trepan para ayudar al que hacía esfuerzos por arrancarlo, uno de éstos lleva una hacha, cuando logran encaramarse al balcón en que estaba el escudo, lo derribaron a golpes y hachazos.

Hubo algunas protestas.

Muchas voces decían:

—¡No! ¡No! ¡Dejad el escudo!

Pero el escudo cayó con el asta de la bandera al suelo.

La multitud trató de tomar el edificio por asalto.

—¡Tirad los muebles para incendiarlos—gritaban a los de arriba los de abajo.

—¡Romped los cristales.

—¡Quememos la casa!

Un esfuerzo de los agentes de la autoridad, logró evitar mayores desmanes.

La gente se llevó arrastrando el escudo y el asta de la bandera a la Puerta del Sol, en donde los prendió fuego.

EN LAS EMBAJADAS DE ITALIA Y FRANCIA

Desde la Puerta del Sol, la manifestación se dirigió a las embajadas extranjeras.

En la legación de Italia se presentaron con banderas, vitoreando a la raza latina y a la unión de los pueblos hermanos; también se dieron muchos muertos al ¡corsario del Norte!

En la embajada de Francia se reprodujo el espectáculo; sobre la puerta del edificio colocaron dos banderas, una española y otra francesa, resonando una entusiasta aclamación a las dos naciones hermanas.

La mayoría de los manifestantes, después de la calle de Olózaga, se dirigieron al palacio, gritando siempre:

—¡Viva España!

—¡Viva Francia!

—¡Viva la raza latina!

—¡Muera Alemania!!!

MADRID OCUPADO POR LA TROPA

A las once de la noche se dió la orden de sacar las tropas de los cuarteles.

La artillería se situó en la calle de Bailón, frente al palacio real y en el paseo del Botánico.

La caballería en el barrio de Pozas y en el ferrocarril del Norte.

La infantería y la Guardia civil se acantonó en las calles más céntricas.

Los cazadores ocupaban la calle de Sevilla. Los ingenieros la Puerta del Sol, donde también había secciones de la Guardia civil de infantería, y escuadrones de caballería.

El pueblo, salvo el hecho de arrastrar y quemar el escudo imperial de Alemania, estuvo dócil y prudente, debemos decirlo en su elogio. Su actitud obedecía a una gran explosión de indignación y entusiasmo; cuando los jefes del Ejército recomendaban la medida, se les contestaba:

—Un español no debe temer nunca al gritar ¡Viva España!

OTRA VEZ EN LA EMBAJADA FRANCESA

A eso de las once y media, apareció nuevamente un grupo numeroso en la calle de Olózaga, con banderas francesas y españolas.

Frente a la embajada francesa prorrumpieron en gritos:

—¡Viva España y Francia unidas!

—¡Muera los traidores!

—¡Abajo Alemania!

Poco más tarde de media noche se retiraron en actitud pacífica, disgregándose en la calle de Alcalá.

LOS DETENIDOS. RESTABLECIMIENTO DEL ORDEN

Esta madrugada había en las cuevas del ministerio de la Gobernación, 56 personas, y en la prevención del distrito del Congreso, numerosos detenidos, ocupándose también banderas con el lema «¡Viva España!»

A la una de la madrugada el capitán general autorizó la libre circulación por la Puerta del Sol y calles adyacentes, que había estado interrumpida por algún tiempo.

A las tres en punto de la madrugada se dió orden de que las tropas se retirasen a los cuarteles.

A las seis de la mañana, se colocaban parejas de la Guardia civil de infantería en la Puerta del Sol, calles del Arsenal, Alcalá y otras del centro, con objeto de disolver los grupos que recorriesen la vía pública en actitud tumultuaria.

LOS TRADICIONALISTAS

Ante el atentado cometido por Alemania en perjuicio de España, los tradicionalistas indignados reclamaron una acción enérgica por parte del Gobierno, ofreciendo 100.000 correligionarios para vindicar a España.

Con tal motivo, dice su órgano:
«No debe burlarse Alemania del ofrecimiento de los 100.000 tradicionalistas que hacemos, porque es serio, y, quien dice 100.000 tradicionalistas, dice 100.000 españoles, que en estos momentos en España no debe haber más que españoles.»

Y «El Siglo Futuro», añade:
«Porque unos cuantos españoles no hayan sabido cumplir con su deber, muriendo como buenos ¡se infiere de aquí la degradación de los hijos de San Fernando y de Pelayo!»

En manera alguna.

Esta deshonra no gravita sobre España. Esta recoge del suelo la bandera que manos inhábiles han abandonado.

Envuelta en sus pliegues, sabrá vencer ó morir.

«Viva España!»

Mucho tardó «El Siglo Futuro» en definir su actitud; pero lo ha definido bien. Ya no son cien mil los tradicionalistas con

que puede contar la patria para defender su honra. (Son 100.000!!)

EL REY Y EL EJERCITO

El rey recibió a los dos generales más prestigiosos del Ejército español. La exposición hecha a su majestad como pensamiento del Ejército, puede resumirse en que: la defensa de nuestra causa, exige todos los recursos que el derecho y la civilización ponen al servicio de la Justicia y de la razón de los pueblos.

Dijeron los generales: «La guerra es la suprema protesta contra el atropello de que es objeto España. Hasta donde la dignidad nacional lo consienta, debe evitarse. Desde el punto de vista del honor de la Patria lo demandaba, había que aceptarla.»

Los generales aludidos, acostumbrados a la obediencia de soldados, al ser requeridos, por su amor hacia el rey, declararon que en cualquier momento y para cualquier eventualidad, estaban al servicio del rey y de la Patria.

CONSEJO DE MINISTROS

Celebróse el Consejo de ministros, bajo la presidencia de su majestad. Toda España hallábase pendiente de las deliberaciones de este Consejo.

La nota oficiosa que transigió a la Prensa, dice así:

El Gobierno no puede dar cuenta detallada ni publicidad a los acuerdos tomados en el Consejo, por consideraciones de diversa índole, que a poco que se reflexione son fáciles de comprender; pero el país puede estar seguro de que sus resoluciones serán energéticas, y de que no transigirá, bajo ningún concepto, con el atentado llevado a cabo sobre una parte integrante del territorio nacional.

Habla la Prensa

Todos los círculos políticos, viéronse concurridísimos y en todos ellos las discusiones fueron muy animadas. Dentro de la diversidad de convicciones, reinó sin excepción la unanimidad patriótica.

Según «El Día», el Sr. presidente del Consejo, al leer el despacho del comandante del Apostadero, dándole cuenta del acto de piratería llevado a cabo por el Imperio alemán, lo arrojó violentamente, pronunciando una palabra muy enérgica y poco camillerescas. La misma seguramente que pronunciaron todos los españoles.

Dice «La Época»: «Nadie puede explicarse cómo habiendo España consagrado su derecho, haya desconocido nuestra soberanía el Imperio alemán.»

«Consuela el ánimo ver la manifestación de sentimiento en que han coincidido todos los periódicos, desde el órgano del tradicionalismo, hasta «El Globo» con su democracia gubernamental.»

«Muchas veces nos hemos preguntado con dolor, si no podrá hacerse la unión de todos los españoles, sino a costa de una gran desgracia nacional.»

Y en un arranque de indignación, por todo cuanto sucede, pregunta si estamos en los tiempos medievales.

«Los periódicos católicos protestan del atentado elevoso del Imperio alemán. Uno, haciéndose eco de la conducta de sus colegas correligionarios, dice:

«Todos los millones del fondo de reptiles, no bastan para comprar a un solo periodista católico.»

PATRIOTICA INDIGNACION DE «EL IMPARCIAL»

«Un Gobierno extranjero ha izado su bandera en tierra española, burlando las amistosas relaciones que le unían con nuestra patria.»

Ante ese audaz atentado, ante ese ultraje que nos hiere a todos en el alma, los más generosos impulsos deben sublevarse al supremo, al sagrado fin de vengar al agravio inferido a nuestra honra.

No somos fuertes, no somos ricos, pero aun en medio de las ruinas, tenemos un tesoro santo que defender: nuestro derecho conculcado por la fuerza, la más odiosa y traicionera de las depredaciones usando de la sorpresa y de la insidia, para hollar nuestros dominios.

Si Europa permanece indiferente al vandálico atentado, el derecho y la justicia habrán desaparecido del Código moral de los pueblos y los Gobiernos fuertes sólo se diferenciarán de los piratas, en lo enorme de la fechoría y en la impunidad de la violencia.»

Todos estaremos al lado de todo Gobierno que empuje la bandera española: llámese conservador, llámese liberal, llámese democrata, todos estaremos con él.

Que se reúnan las Cortes; que la nación hable, que todas las fuerzas se apunten lanzando al aire ese grito mágico, síntesis de todo heroísmo y de todo honor: ¡Viva España!

«¿Qué nos importan las relaciones diplomáticas de un imperio que se aprovecha de nuestra debilidad y de nuestras desgracias para arrancarnos una parte de nuestro territorio, que se llama nuestro amigo y se conduce por el más encarnizado enemigo?»

Si no se reconoce nuestro derecho, empuje el jefe de Estado por devolver a Prusia los honores, que de aquel Gobierno tiene recibidos, y sigan su camino todos los españoles sin distinción de clases ni de partidos, que a todos ha ofendido Alemania al atentar a la integridad sagrada de la patria.»

El efecto en Alemania

EL CANCELLER SE BURLA DEL DERECHO Y DE LA AMISTAD

Se reciben noticias del efecto que ha producido en Alemania la santa indignación española.

Ante todo, debe conocerse lo que ha dicho el canceller del Imperio.

Ningún español que ame de veras la patria debe olvidar estas palabras del canceller:

«Colonias cuyo principal o único comercio sea el alemán, deben ser alemanas; y la voz del derecho hollado y de la amistad ultrajada, debe desoírse y tenerse como letra muerta ante las necesidades del Imperio alemán.»

LA PRENSA ALEMANA

Los periódicos de Berlín se muestran generalmente hostiles a reconocer los incontestables derechos de España.

Los periódicos franceses hacen resaltar ciertos hechos, demostrando que Alemania no merece la amistad de España.

La Prensa alemana recibe con aplauso la noticia de la anexión.

La «Gaceta Nacional del Norte» pretende que los derechos de España existen solamente sobre el papel.

Que Alemania se negó siempre a reconocer la soberanía de España, y que por lo tanto, tuvo derecho a enarbolar su bandera como lo hizo sobre las posesiones españolas.

La «Gaceta Universal de Berlín» dice, que la marcha de los buques españoles les tiene sin cuidado a los alemanes.

A este propósito contesta «El Imparcial»: «Lo mismo les pasa a los españoles con los buques alemanes. También nos tienen sin cuidado. Y tenga presente la «Gaceta Universal» que es mucho más fácil que España haga una escuadra con los buques de Alemania, que Alemania con los buques de España.»

¡Qué cruel ironía!!

El suceso en Europa

LA PRENSA INGLESA

Las noticias de la manifestación antiermánica de Madrid y los sucesos que la provocaron y acompañaron, han producido enorme sensación en Londres y en toda Inglaterra.

La opinión pública expresa abiertamente sus simpatías a España.

Son leídos con avidez todos los pormenores de los sucesos, y tal es el interés que despierta el conflicto entre España y Alemania, que todos los demás acontecimientos han quedado oscurecidos.

El «Standard», comentando la noticia, habla de lo grave que es, en los más rudimentarios principios del derecho internacional, la infracción cometida por Alemania, y dice que no hay por qué sorprenderse de que sólo el rumor de hecho semejante haya despertado la indignación del pueblo español.

«The Daily News» elogia con entusiasmo el espíritu patriótico del pueblo español.

«Tal vez parezca un absurdo que una nación débil, desorganizada y dividida como España, piense medir sus armas con el «alto y victorioso César» (sic); pero los españoles no se amedrentaron ni pudieron ser subyugados por Napoleón el Grande, y el temple nacional no parece haber perdido su carácter valeroso desde los días de Zaragoza.»

Es digno de admiración el espíritu con que el pueblo español ha contestado al atropello intencionado de Alemania.»

LA IMPRESION EN PARIS

PARIS.—Es realmente digna de notar la unanimidad de los más caracterizados políticos respecto al conflicto provocado por Alemania.

Todos dicen que es indudable que esta nación ha emprendido una lucha de raza contra las naciones latinas, en las cuales ve instintivamente enemigos y rivales irreconciliables. Todos insisten en este argumento, para venir a parar en la necesidad de una alianza entre los pueblos latinos, y especialmente entre España y Francia, lamentando la política de Italia en estos últimos años.

«España—dicen—nada tiene que temer de Alemania, si la Península está con Francia.»

La Prensa de París y toda la de Francia aplaude la actitud de España frente al acto inoportunidad de Alemania. Todo son alabanzas y epítetos halagüeños para nuestro país.

UN OFRECIMIENTO DE FRANCIA

PARIS.—Reina el mayor entusiasmo por España.

A la cabeza de este movimiento están las Sociedades de tiro y gimnásticas, tan numerosas en toda Francia.

Si la guerra entre España y Alemania llegara a declararse, es un hecho que sólo de estas Sociedades saldrían miles de voluntarios para alistarse bajo la bandera española.

Los ánimos están sumamente exaltados. Los más templados afirman—y esta es la impresión universal—que debe prestarse ayuda a España, en la forma que sea más compatible con los intereses de Francia.

La insinuación de los periódicos de Berlín, pretendiendo echar a Marruecos como teatro de discordia entre Francia y España, produce cada día mayor indignación.

La Prensa francesa, contestando a la alemana, dice que todas las actitudes de la Cancillería alemana para divorciar a franceses y españoles, dará por fruto el que, unidas estas dos naciones, imposibiliten los planes del Gobierno alemán.

LA OPINION EUROPEA

«El Courrier de Bruxelles», «A Palabras, de Oporto»; «Le Moniteur de Rome», el «Bien Public», de Gante; como toda la Prensa católica de Europa, defienden con valor y energía los derechos de España.

«La Liberté» recuerda que la única amiga y hermana de España es Francia.

L'Etoile du Nord, de Bruselas, hablando de la conducta de los alemanes dice, que eso es un nuevo prólogo a otras usurpaciones (empietement).

LA ORIENTACION DE ESPAÑA EN POLITICA INTERNACIONAL. OPINION DE «EL IMPARCIAL»

Son muy dignos de ser meditados los párrafos en que expone su juicio sobre la posición internacional y porvenir de España.

Dice en su editorial: «... A medida que la excitación del sentimiento público ha pasado la frontera, y las vibraciones de la indignación del país, reflejadas por la Prensa, han recorrido las capitales de Europa, en todas partes se ha reproducido el anatema contra la sagacidad del Gabinete de Berlín.

En todas partes se ha dado importancia a este espíritu patriótico, y que, en el paroxismo de la vida contemporánea, tiene todo el vigor de los heroísmos legendarios.

Y es que, bien estudiados los problemas internacionales hoy pendientes, la actitud de España puede influir por un doble concepto en la solución de graves y trascendentes conflictos que vienen oscureciendo hace tiempo al horizonte de Europa.

Hay una esfera amplia, grande, práctica, donde, desde luego un Gobierno que estuviera a la altura de las circunstancias, puede funcionar con eficaz energía.

«Las relaciones diplomáticas con países ya hermanos por la raza, ya afines por los intereses, que se habrán enriquecido por una suscripción hostil, representan ahora, como salvador desquite a ese menoscabo en que fueron tenidas las manifestaciones austriacas del Gobierno español.

«Una política internacional, no hecha al acaso, sino con plan fijo y determinado, es la única que puede hacernos valer en los destinos y respetos de Europa; que la historia

enseña que en esos arduos antagonismos de las grandes potencias, en que las fuerzas están casi equilibradas, la alianza o la hostilidad de naciones de segundo orden llegan a decidir el triunfo.

«Y el destino ha elegido esta tierra de España varias veces, para que su intervención, ya en primera, ya en más modesta línea, venga a resolver los más trascendentes problemas del mundo, y los más complicados procesos históricos.

«El actual Gabinete, el partido conservador que ocupa el poder, no nos inspira ni puede inspirar a nadie la más pequeña confianza para realizar ninguna obra nacional; nos ha rodeado de enemigos en toda Europa, solicitando una amistad determinada, y ese gran amigo a quien ha sacrificado todos los demás, resulta ahora haciéndonos más daño que los más implacables adversarios.»

Todo esto ocurrió hace treinta años

El relato de los sucesos que antecede, es como una epifanía anterior que gravita sobre la actualidad; actos y procedimientos que marcaron definitivamente la ruta para el porvenir; hechos, acontecimientos insensiblemente toda nuestra historia contemporánea, señalándonos una orientación en nuestras relaciones con los otros pueblos.

Lo que parece fantasía es pura realidad; es una transcripción casi literal de los sucesos desarrollados en Agosto de 1885, cuando Alemania que era una nación fraternalmente amiga de España, puso su bandera en nuestras posesiones de las Carolinas.

Por mucho que puedan cambiar las razas, los pueblos y las naciones, treinta años no son lo bastante para reducir su carácter a una nueva forma. Podrá variar su régimen político, su organización social, su actividad económica; pero el genio ético, ese permanecerá.

Son precisas muchas generaciones, siglos de lucha en la civilización, para que la evolución espiritual de un pueblo sea sensible. Esta lucha de selección es la que depura y renueva las razas.

Así, el pueblo que con avasalladora arrogancia despreciaba a España en 1885, no pudo en tan corto tiempo establecer lazos morales de afinidad para que en 1915 apareciera enlazado espiritualmente a nuestros destinos; pensar esto, sería tanto como desconocerle.

La virtualidad étnica de la raza germana no ha variado. Entonces el genio de la raza ponía estas palabras en labios de Bismarck: «La raza germánica es el principio masculino de Europa, el que fecunda; los otros pueblos celtas y eslavos son femeninos y es preciso renovarlos a sangre y fuego.»

Hoy como síntesis de ideales, repite Guillermo II: «La humanidad para mí acaba en los Vosgos.»

Los sucesos que acontecieron en nuestra patria en 1885, fueron consecuencia del modo especial de pensar y sentir de la raza germana.

Los procedimientos que entonces emplearon contra nosotros, hoy se repiten contra otros pueblos. La virtualidad étnica de la raza no ha variado, como a pesar de las catástrofes tampoco ha cambiado el sentimentalismo español.

España y la guerra

Nota de Estado

En el ministerio de Estado se facilitó el texto íntegro de la notificación a los importadores y exportadores, publicada en la «Gaceta de Londres» en día 26 de Abril.

Según ese aviso, se exige a los importadores que se provean del certificado de origen expedido por las oficinas consulares de la Gran Bretaña.

Los exportadores deben expresar el destino final de las mercancías, excepto las destinadas a Francia y Rusia, sustituyendo esto a la vigente declaración jurada ante el juez de paz.

Se precisan certificados de origen, expedidos por los Consulados, para los productos de importación procedentes de Noruega, Suecia, Dinamarca, Países Bajos e Italia.

En la misma «Gaceta» se publica otra orden prohibiendo la exportación de algodón bruto y maquinaria para el trabajo usual a cualquier puerto extranjero, salvo los de Francia, Rusia, España y Portugal.

Nuestro embajador en París participa que el Tribunal de presas francés ha decidido admitir también como documentos justificativos para acordar la entrega de las mercancías procedentes de Alemania o Austria, detenidas actualmente en puertos franceses, las facturas originales, acompañada de una certificación de la Cámara oficial de Comercio, en que conste que el propietario de las mercancías es comerciante, se halla establecido, a qué alcanza la jurisdicción de dicha Cámara, es elector de la misma y súbdito español. La certificación deberá ser visada por el Consulado de Francia.

Como esto constituye una mayor facilidad para nuestros comerciantes, no es obstáculo para que sean admitidos por el Tribunal de presas de París los documentos que hayan sido visados por una autoridad judicial española y un consúl de Francia, conforme a las instrucciones que oportunamente se publicarán.

Continúan con buenas esperanzas de éxito las gestiones para obtener mayores facilidades para el libre tránsito a España de las mercancías procedentes de Alemania o Austria detenidas en Génova.

LAS VICTIMAS DEL TRABAJO

Dos obreros gravemente lesionados

Dos accidentes del trabajo, de graves consecuencias, ocurrieron ayer tarde en Madrid a causa de las malas condiciones en que se hallan los andamios sobre los que trabajan.

Muchas veces hemos llamado la atención de las autoridades sobre la conducta de los maestros de obras, que por ganar unas pesetas más, no le importa sacrificar la vida de los obreros, sin que nuestras denuncias hayan tenido eco alguno en estas autoridades municipales, más atentas a los «asuntos» del Municipio, que a los intereses del pueblo.

El primer accidente ocurrió en la calle de Espartaco, números 11 y 13, y fué la víctima Manuel Pérez Casado, de veintitrés años, soltero, albañil, el que cayó desde una altura de siete metros.

Trasladado a la Casa de Socorro del distrito de San Martín.

El segundo accidente ocurrió en las obras de construcción de la casa núm. 22, de la calle del Arenal y del que resultó con la fractura de la clavícula derecha; contusión en la región renal del mismo lado; contusiones en la cara, herida contusa con pérdida de la uña del dedo pulgar de la mano izquierda el cerrajerío José Alamillo Carpio, de sesenta y cuatro años, casado, el que después de curado en la Casa de Socorro del Centro, ingresó en grave estado en el Hospital de la Princesa.

Después de curado lo trasladaron al Hospital Provincial.

El segundo accidente ocurrió en las obras de construcción de la casa núm. 22, de la calle del Arenal y del que resultó con la fractura de la clavícula derecha; contusión en la región renal del mismo lado; contusiones en la cara, herida contusa con pérdida de la uña del dedo pulgar de la mano izquierda el cerrajerío José Alamillo Carpio, de sesenta y cuatro años, casado, el que después de curado en la Casa de Socorro del Centro, ingresó en grave estado en el Hospital de la Princesa.

Después de curado lo trasladaron al Hospital Provincial.

El segundo accidente ocurrió en las obras de construcción de la casa núm. 22, de la calle del Arenal y del que resultó con la fractura de la clavícula derecha; contusión en la región renal del mismo lado; contusiones en la cara, herida contusa con pérdida de la uña del dedo pulgar de la mano izquierda el cerrajerío José Alamillo Carpio, de sesenta y cuatro años, casado, el que después de curado en la Casa de Socorro del Centro, ingresó en grave estado en el Hospital de la Princesa.

Después de curado lo trasladaron al Hospital Provincial.

El segundo accidente ocurrió en las obras de construcción de la casa núm. 22, de la calle del Arenal y del que resultó con la fractura de la clavícula derecha; contusión en la región renal del mismo lado; contusiones en la cara, herida contusa con pérdida de la uña del dedo pulgar de la mano izquierda el cerrajerío José Alamillo Carpio, de sesenta y cuatro años, casado, el que después de curado en la Casa de Socorro del Centro, ingresó en grave estado en el Hospital de la Princesa.

Después de curado lo trasladaron al Hospital Provincial.

trito del Congreso, fué reconocido por los médicos de guardia, los que le apreciaron conmoción cerebral y visceral, y luxación aerome claviclar, calificando su estado de grave.

Después de curado lo trasladaron al Hospital Provincial.

El segundo accidente ocurrió en las obras de construcción de la casa núm. 22, de la calle del Arenal y del que resultó con la fractura de la clavícula derecha; contusión en la región renal del mismo lado; contusiones en la cara, herida contusa con pérdida de la uña del dedo pulgar de la mano izquierda el cerrajerío José Alamillo Carpio, de sesenta y cuatro años, casado, el que después de curado en la Casa de Socorro del Centro, ingresó en grave estado en el Hospital de la Princesa.

Después de curado lo trasladaron al Hospital Provincial.

El segundo accidente ocurrió en las obras de construcción de la casa núm. 22, de la calle del Arenal y del que resultó con la fractura de la clavícula derecha; contusión en la región renal del mismo lado; contusiones en la cara, herida contusa con pérdida de la uña del dedo pulgar de la mano izquierda el cerrajerío José Alamillo Carpio, de sesenta y cuatro años, casado, el que después de curado en la Casa de Socorro del Centro, ingresó en grave estado en el Hospital de la Princesa.

Después de curado lo trasladaron al Hospital Provincial.

El segundo accidente ocurrió en las obras de construcción de la casa núm. 22, de la calle del Arenal y del que resultó con la fractura de la clavícula derecha; contusión en la región renal del mismo lado; contusiones en la cara, herida contusa con pérdida de la uña del dedo pulgar de la mano izquierda el cerrajerío José Alamillo Carpio, de sesenta y cuatro años, casado, el que después de curado en la Casa de Socorro del Centro, ingresó en grave estado en el Hospital de la Princesa.

Después de curado lo trasladaron al Hospital Provincial.

El segundo accidente ocurrió en las obras de construcción de la casa núm. 22, de la calle del Arenal y del que resultó con la fractura de la clavícula derecha; contusión en la región renal del mismo lado; contusiones en la cara, herida contusa con pérdida de la uña del dedo pulgar de la mano izquierda el cerrajerío José Alamillo Carpio, de sesenta y cuatro años, casado, el que después de curado en la Casa de Socorro del Centro, ingresó en grave estado en el Hospital de la Princesa.

Después de curado lo trasladaron al Hospital Provincial.

El segundo accidente ocurrió en las obras de construcción de la casa núm. 22, de la calle del Arenal y del que resultó con la fractura de la clavícula derecha; contusión en la región renal del mismo lado; contusiones en la cara, herida contusa con pérdida de la uña del dedo pulgar de la mano izquierda el cerrajerío José Alamillo Carpio, de sesenta y cuatro años, casado, el que después de curado en la Casa de Socorro del Centro, ingresó en grave estado en el Hospital de la Princesa.

Después de curado lo trasladaron al Hospital Provincial.

El segundo accidente ocurrió en las obras de construcción de la casa núm. 22, de la calle del Arenal y del que resultó con la fractura de la clavícula derecha; contusión en la región renal del mismo lado; contusiones en la cara, herida contusa con pérdida de la uña del dedo pulgar de la mano izquierda el cerrajerío José Alamillo Carpio, de sesenta y cuatro años, casado, el que después de curado en la Casa de Socorro del Centro, ingresó en grave estado en el Hospital de la Princesa.

Después de curado lo trasladaron al Hospital Provincial.

El segundo accidente ocurrió en las obras de construcción de la casa núm. 22, de la calle del Arenal y del que resultó con la fractura de la clavícula derecha; contusión en la región renal del mismo lado; contusiones en la cara, herida contusa con pérdida de la uña del dedo pulgar de la mano izquierda el cerrajerío José Alamillo Carpio, de sesenta y cuatro años, casado, el que después de curado en la Casa de Socorro del Centro, ingresó en grave estado en el Hospital de la Princesa.

Después de curado lo trasladaron al Hospital Provincial.

El segundo accidente ocurrió en las obras de construcción de la casa núm. 22, de la calle del Arenal y del que resultó con la fractura de la clavícula derecha; contusión en la región renal del mismo lado; contusiones en la cara, herida contusa con pérdida de la uña del dedo pulgar de la mano izquierda el cerrajerío José Alamillo Carpio, de sesenta y cuatro años, casado, el que después de curado en la Casa de Socorro del Centro, ingresó en grave estado en el Hospital de la Princesa.

Después de curado lo trasladaron al Hospital Provincial.

El segundo accidente ocurrió en las obras de construcción de la casa núm. 22, de la calle del Arenal y del que resultó con la fractura de la clavícula derecha; contusión en la región renal del mismo lado; contusiones en la cara, herida contusa con pérdida de la uña del dedo pulgar de la mano izquierda el cerrajerío José Alamillo Carpio, de sesenta y cuatro años, casado, el que después de curado en la Casa de Socorro del Centro, ingresó en grave estado en el Hospital de la Princesa.

Después de curado lo trasladaron al Hospital Provincial.

El segundo accidente ocurrió en las obras de construcción de la casa núm. 22, de la calle del Arenal y del que resultó con la fractura de la clavícula derecha; contusión en la región renal del mismo lado; contusiones en la cara, herida contusa con pérdida de la uña del dedo pulgar de la mano izquierda el cerrajerío José Alamillo Carpio, de sesenta y cuatro años, casado, el que después de curado en la Casa de Socorro del Centro, ingresó en grave estado en el Hospital de la Princesa.

Después de curado lo trasladaron al Hospital Provincial.

El segundo accidente ocurrió en las obras de construcción de la casa núm. 22, de la calle del Arenal y del que resultó con la fractura de la clavícula derecha; contusión en la región renal del mismo lado; contusiones en la cara, herida contusa con pérdida de la uña del dedo pulgar de la mano izquierda el cerrajerío José Alamillo Carpio, de sesenta y cuatro años, casado, el que después de curado en la Casa de Socorro del Centro, ingresó en grave estado en el Hospital de la Princesa.

Después de curado lo trasladaron al Hospital Provincial.

El segundo accidente ocurrió en las obras de construcción de la casa núm. 22, de la calle del Arenal y del que resultó con la fractura de la clavícula derecha; contusión en la región renal del mismo lado; contusiones en la cara, herida contusa con pérdida de la uña del dedo pulgar de la mano izquierda el cerrajerío José Alamillo Carpio, de sesenta y cuatro años, casado, el que después de curado en la Casa de Socorro del Centro, ingresó en grave estado en el Hospital de la Princesa.

Después de curado lo trasladaron al Hospital Provincial.

El segundo accidente ocurrió en las obras de construcción de la casa núm. 22, de la calle del Arenal y del que resultó con la fractura de la clavícula derecha; contusión en la región renal del mismo lado; contusiones en la cara, herida contusa con pérdida de la uña del dedo pulgar de la mano izquierda el cerrajerío José Alamillo Carpio, de sesenta y cuatro años, casado, el que después de curado en la Casa de Socorro del Centro, ingresó en grave estado en el Hospital de la Princesa.

Después de curado lo trasladaron al Hospital Provincial.

El segundo accidente ocurrió en las obras de construcción de la casa núm. 22, de la calle del Arenal y del que resultó con la fractura de la clavícula derecha; contusión en la región renal del mismo lado; contusiones en la cara, herida contusa con pérdida de la uña del dedo pulgar de la mano izquierda el cerrajerío José Alamillo Carpio, de sesenta y cuatro años, casado, el que después de curado en la Casa de Socorro del Centro, ingresó en grave estado en el Hospital de la Princesa.

Después de curado lo trasladaron al Hospital Provincial.

El segundo accidente ocurrió en las obras de construcción de la casa núm. 22, de la calle del Arenal y del que resultó con la fractura de la clavícula derecha; contusión en la región renal del mismo lado; contusiones en la cara, herida contusa con pérdida de la uña del dedo pulgar de la mano izquierda el cerrajerío José Alamillo Carpio, de sesenta y cuatro años, casado, el que después de curado en la Casa de Socorro del Centro, ingresó en grave estado en el Hospital de la Princesa.

Después de curado lo trasladaron al Hospital Provincial.

El segundo accidente ocurrió en las obras de construcción de la casa núm. 22, de la calle del Arenal y del que resultó con la fractura de la clavícula derecha; contusión en la región renal del mismo lado; contusiones en la cara, herida contusa con pérdida de la uña del dedo pulgar de la mano izquierda el cerrajerío José Alamillo Carpio, de sesenta y cuatro años, casado, el que después de curado en la Casa de Socorro del Centro, ingresó en grave estado en el Hospital de la Princesa.

Después de curado lo trasladaron al Hospital Provincial.

El segundo accidente ocurrió en las obras de construcción de la casa núm. 22, de la calle del Arenal y del que resultó con la fractura de la clavícula derecha; contusión en la región renal del mismo lado; contusiones en la cara, herida contusa con pérdida de la uña del dedo pulgar de la mano izquierda el cerrajerío José Alamillo Carpio, de sesenta y cuatro años, casado, el que después de curado en la Casa de Socorro del Centro, ingresó en grave estado en el Hospital de la Princesa.

Después de curado lo trasladaron al Hospital Provincial.

El segundo accidente ocurrió en las obras de construcción de la casa núm. 22, de la calle del Arenal y del que resultó con la fractura de la clavícula derecha; contusión en la región renal del mismo lado; contusiones en la cara, herida contusa con pérdida de la uña del dedo pulgar de la mano izquierda el cerrajerío José Alamillo Carpio, de sesenta y cuatro años, casado, el que después de curado en la Casa de Socorro del Centro, ingresó en grave estado en el Hospital de la Princesa.

Después de curado lo trasladaron al Hospital Provincial.

Los dramaturgos frustrados

De creer a muchos literatos, los señores que merecen ser calificados con el título de este artículo de pasatiempo, son... las tres cuartas partes de los españoles del género masculino y mayores de veinte años. Hay que advertir a los que lo ignoren, para que no tengan en menos, por ejemplo, a don Manuel Burgos del Mazo o Burgos y Mazo, el incógnito, autor de cuatro dramas, o cosa así, que no ha logrado ver en escena. —Créame usted, me dijo, años bastantes hace, un escritor amigo que aún vive y sea por muchos años: muy pocos españoles hay que no lleven, por lo menos, un drama en el bolsillo; más de uno seguramente guardará el de usted.

—No, señor; soy de los otros, los muy pocos; ni dramas, ni una mala picecilla; ni siquiera un monólogo. No me tira el teatro, ni me siento autor, aunque esa literatura tanto me gusta... en otros; yo me reconozco inepto sin modestia ¡eh?

—Tendré que creerle y admirarle; pero repito lo dicho, que no debe usted echar en saco roto.

Y, en efecto, empecé a practicar mis observaciones, a fijarme, a tomar cartas, y ¡cielos son los toros! casi todos mis conocidos, algunos bastante letrados, tenían su drama, uno el que menos, y la mayoría en verso.

Hubo más: me ingenié de modo que tal cual autor de los aludidos me leyera su engendro. Que eran todos lo que el lector puede suponer, lo tenía yo descontado; no así este detalle: que los peores estaban escritos en prosa. Un autor que me enseñó la lectura de dos obras, a cual más mala, vean ustedes lo que son las cosas, en la versificación (romance) hacia hablar a sus personajes en tanto, pero ¡vaya! con un lenguaje admisible; en la otra hablaban peor que mozos de cuerda, tanto, que nadie hubiera creído ser uno mismo el autor de las dos. ¿Cómo explicar esto, que luego más de una vez he vuelto a ver? Yo no lo encuentro la causa.

He reflexionado más sobre el hecho que mi amigo me hiciera notar. ¿Qué se imaginara toda esa gente que le va a producir un drama? Con éxito y todo ¿dónde esperarán que los conduzca?

Toda esa gente he dicho, porque entre los dramaturgos que iba descubriendo, se encontraban un esterozo, dos cartereros, un cura, un murgante (figlo), dos sastres, un portero y no de Ministerio, de casa de vecindad pobre; tres estudiantes, de esos que acaban... por no acabar nunca la carrera y empezar casi todos la de periodista de pan llevar; por último, una señorita y... cierto corredor de carne blanca y fresca, a veces perseguido por el juez.

No cuento a los periodistas, a los versados en letras, personas que podrían servir o no, para autores teatrales; pero estaban en posesión de bastante cultura; no los cuento, porque la lista de ellos ocuparía toda una plana; de los fracasados hablo, de los inéditos, cuyas obras no fueron representadas. Entre ellos, algunos como el Sr. Burgos habían impreso por su cuenta lo que empresa alguna había querido admitir y acaso ni escuchar.

Nada, está visto, mi amigo tenía razón; hoy ya no lo dudo: verdad que desde entonces he tenido ocasión de conocer una regular cantidad de estrenos desastrosos, de lecturas aplaudidas y de publicaciones estupidas de lo no representado. No carecerá de interés el recuerdo de algo de todo ello.

Empiezo por un ejemplar del que probablemente no se acordará hoy nadie; vivió mucho antes de que mi amigo el literato me pusiera en autos; era en mi primera niñez, ni aún en Madrid me hallaba; aquí, eso sí, tuve del autor noticia por testigos presenciales. Trábase de un catadónico de la General, autor del dramón bíblico, «El Corbano», que se representó en Novedades, reton el estreno, continuó silbando, sobre todo, los parámetros de San Juan Bautista, que en el último acto salía llevado en una carretilla como las de los barrenderos. Más no desaparecía la obra de la escena, porque iba muerta gente por el gusto de sustrata.

Lo conchó. A mí no pocos de esos desastrosos de la vanidad me gustan; sirven para medir el abismo de la humana estulticia y lo que extraviaba una cultura deficiente; son piezas para estudio psicológico; así he leído tantas. Silbar, nunca; no valgo para ello; todo autor me inspira cierto respeto y también toda desgracia.

No todos así; por eso, cabalmente los discípulos del aludido catadónico (es claro que ya no existe), se convenían para ir a las representaciones del «Corbano» divididos en dos grupos: uno que aplaudía con estrépito enorme, prorrumpiendo ¡bravos!; agitaba los pañuelos, las capas y hasta las silbas de Victoria que había entonces en los palcos; el otro silbaba, profería insultos, agitaba cerros y cascabeles (en aquellos tiempos no había latas de petróleo, alumbrado aquí desconocido). Puede imaginarse lo que allí se armaría todas las noches, bastantes, con gran regocijo del público chuncho. Y el autor, tan satisfecho; murió teniendo por un Zorrilla, o algo más acaso.

Todavía recuerdan muchos la espantable silba de «La Carmañola», drama carlista y antirevolucionario de Ramón Necedal, español culto desde luego, que se creyó autor dramático erróneamente; no reincidió, prueba de talento.

Por entonces salió uno en Salamanca presentando un drama versificado a lo «Pistón» (léase José González Estrada, cordonero de Madrid) y tan peregrino, que en escena un personaje amenazaba a otro ¡con dos revólvers! y la acción transcurría en el siglo xv.

No se representó en Madrid, se imprimió y lo guardó en mi archivo de estilistas, en el que figuran Romero Quinones, el cura Uribe, el fraile trinitario murciano, Yagüe; el cura Lavallina, Maura, Ortiz y Lara, Sánchez y Toca, una infanta, Cánovas, Vinals (también cura); Moreno Mazón, obispo; un Yagüe cacogramático, Carrulla, varios modernistas de 1898 a 1902... muchos modelos a cual más típico.

Hacia 1877, se estrenó en Apolo el drama «La Sortija de Hierro», o cosa parecida, del que se hablaba mucho y con misterio entre alfonseros. Declara que en cierto palacio el jefe de la familia, joven y alegre, prevenía así a una de sus hermanas, la más tonta: —Cariata, ¡por Cristo vivo! déjate de dramas. ¿Quién te mete en esos trotes? ¡Manda silba la que te ganará, créeme! ¡Eso es un monstruo.

Pero la autora no hizo caso, la obra fué a escena. Teatro lleno de alfonsería dispuesta al aplauso; primero, rumores; ruidos de la fiera allá arriba (no lo habían previsto los alfonseros); después, risas ¡aaah! prolongadas, y cuando se oyó estos versos ó herzas:

¡Conocéis al Sr. De Guevara?
En mi vida le he visto la cara

estalló la tempestad más horrorosa de silbidos; fuera! patadas é imprecações, de que había memoria. La alfonsería no se atrevió ni a protestar.

Al día siguiente, silencio de la Prensa monárquica, algarada ruidosa de la república, entonces fuerte y desenfadada; se describía la silba, se citaban versos horribles y se iniciaba una «enquete» sobre quién sería el autor; más como en varios días de discusión nadie se entendiera, «El Liberal», que era entonces, bajo la mano habilísima y dura de Araus, lo que no ha vuelto ni volverá a ser, decía:

—Señores contendientes; no molestar; nunca se sabrá el nombre; por lo tanto, cese la disputa y ¡paz, paz, paz!, mucha paz. No fué menester más, todos quedamos tranquilos y satisfechos.

La autora no repitió... en el teatro; años después, publicaba artículos en «La Corres» dignos de su drama; pero se decía que no eran de ella, se los pergeñaba su capellán, un canónigo de Salamanca; la paz sea con los dos.

De Carrulla, del autor sañte que estrenó en la Alhambra la más deliciosa y silbable comedia carulesca, ya he hablado en otro artículo; citaré para terminar éste, el dramón imbécil «Bajo el Cristo del Perdón», alfonsero, silbado casi al empezar y pateado en cuanto un expectador gritó al público: ¡Señores!, ¡que aplaude Cánovas!

Cavestany podría figurar, d'gan lo que quieran, en esta clase de autores, ¡quién ignora que lo pasadero suyo no lo ha escrito él! Pero basta con los traídos a colación, no para igualarlos con el Sr. Burgos, el feliz ministro, bajo cuya «jetatura» se ha quemado la Audiencia, no, Burgos ha de ser juzgado aparte, valga más, ó valga menos que los dichos; eso ya se verá; lo he citado a manera de introducción al estudio de su psicología: ¡es tan curiosa!

BARCELONA

(POR TELEGRAMA)

La Exposición Eléctrica

BARCELONA, 8.—Presidencia por el señor Lerroux, se celebrará esta noche en el Ayuntamiento una reunión de los organizadores de la Exposición Universal de Industrias eléctricas.

Por haber tenido que marchar a Madrid, no pudo presidir dicha reunión el comisario regio de la Exposición, señor marqués de Comillas.

Se tratará en la reunión del proyecto completo de la Exposición, de los medios con que se cuenta para realizarla y de hacer un convenio con el Banco de Barcelona, por el estilo del que tiene el Ayuntamiento con el Banco Hispano Colonial, en virtud del cual el Banco abrirá una cuenta de Tesorería al Ayuntamiento y suscribirá la totalidad del primer empréstito de diez millones.

El partido liberal

Continúa lo referente a la jefatura del partido liberal sin haberse resuelto todavía. Un grupo de liberales está capitaneado por el Sr. Roig y Bergadà, y otro muéstrase partidario del Sr. Collado.

Unos y otros están dispuestos a no admitir la jefatura, ni de Collado, ni de Roig y Bergadà, y menos la de Bosch y Alsina.

El pleito, pues, continúa sin resolver.

Inauguración de un edificio

Con gran solemnidad se celebrará esta noche la inauguración del edificio adquirido por el Centro Autonomista de Dependientes de comercio, que está situado en la rambla de Santa Mónica.

El edificio adquirido ha costado 300.000 pesetas.

El Ayuntamiento, la Diputación, la Mancomunidad y la Sociedad Económica, asistirán a la inauguración.

Las subsistencias

Con el fin de ver si pueden lograr el abaratamiento del ganado, los vendedores de tocino, asociados, han acordado suprimir el sacrificio de reses.

Los tocineros no asociados sacrificaron ayer reses en número de doce.

EN PALMA DEL RIO

Propaganda societaria

(POR TELEGRAMA)

PALMA DEL RIO, 8.—El pasado día 3 se efectuó la manifestación para celebrar la Fiesta del Trabajo y pedir a los poderes públicos hagan extensiva a los obreros agricultores la ley de Accidentes, el abaratamiento de las subsistencias y la concesión de una amplia amnistía para todos los condenados y procesados por delitos políticos y sociales.

La manifestación, organizada por el Centro Obrero Republicano, recorrió las principales calles de la población, concurriendo a ella todas las clases trabajadoras, abundando también el elemento agricultor.

El gremio de tejidos y el de peluqueros adherieron al acto, cerrando las puertas de sus establecimientos.

El presidente del Centro Obrero y el concejal D. Antonio Delgado, dirigieron la palabra a los manifestantes, enalteciendo la obra societaria y animándolos a perpetuarla con nuevos avances y triunfos.

El mismo día, a las nueve de la noche, celebró en dicho Centro una velada, que estuvo muy concurrida, y en la que reinó el mayor entusiasmo.

Hubo discursos elocuentes, lectura de poesías de los Sres. Vega y Corredera, y de fragmentos notables de la obra de Carlos Marx.—Corresponsal

EN EL TEATRO ESLAVA

Festival benéfico

Para las Escuelas laicas del distrito de la Latina.—Organizado por las Escuelas laicas republicanas del distrito de la Latina, Cava Baja, núm. 1, se celebrará el próximo miércoles, día 12 del corriente por la noche, un festival benéfico a favor de las mismas en el teatro de Eslava, representándose la hermosa y genial obra del gran dramaturgo D. Manuel Linares Rivas, titulada «La garrá» y otros variados números de variedades.

PALABRAS DE UN SALVAJE

El bufón

El bufón no ha muerto, señores míos. Créis que el bufón ha muerto, y vive eternamente, gozando de las preeminencias de antaño concedidas.

El bufón se ha tornado más razonable ahora, y anda por la vida introducido en telaraña de todos los oficios, que nadie como él se presta para cazar la mosca.

Al bufón le conocéis todos, y le tratais, y es vuestro amigo, y os coge del brazo, y os lisonja, y le creéis, y es, al fin, la me... dida de todos vosotros. Y todos os llenas con él.

¿Veis aquel bellaconazo, atado a la argolla de un cuellito postizo, con zapatos de gótico, andarse de día y noche explorando un balcón, dando pesadumbre a las baldosas de la acera, recogiendo el agua de los canales y naciéndole si es en invierno berros y arboledas en todo el cuerpo, mirar con tanto ahínco a su dama que parece le echa las tripas por los ojos? Pues bufón es, que presumiendo de lindo y de gracioso, es ella quien se ríe de él, que la agradan más los requiebros de los mozos de mulas y del carbonero.

¿Veis aquel maldito hampón, acompañante perpetuo de los dadios, que ventea a dos leguas el convite, cómo encarece todo lo del que da ó presta, haciendo carantoñas con la mirada, escondiendo los dientes bajo el pastel, que es risa perdurable de todo cuanto se dice ó comenta; cómo alaba entre bocado y bocado ó qué buen concepto tiene de los ricos? Pues bufón es, que, mofándose de todo, vive a costa de los demás.

Aquella escabechada cortesana, que se echa en adobo por agradar a todos; aquel mal ministro, que se rezaga en los palacios, entre reverencias y cortesías, rumiando una credencial a golpes de espinazo y rematando los saludos en debuces; aquel infame policía, que con cara de bandido va pretendiendo a los pacíficos ciudadanos, para dispararle al superior una sonrisa tierna y una zalamería dulce, por si cae el ascenso; aquel ladrón, que bajo la capa de autor dramático es chiste eterno de la sala, que vive de hipotecar sus risas y sus gestos, como mono; aquel abominable cacique, alicote de las levitas, tijera de las honras, arriero de los chismes y pólvora de las haciendas, con su cara de hipocresía; aquel bergante político, más falso que su honra, y semblante risueño de cuantos a él acuden...; todos, todos son bufones. ¡Oh, execrables sanguijuelas, embutidas en sonrisas!

Fuera de esto, los bufones se dividen en profesionales y en libres. Los libres son todos los hombres, pues cada uno es bufón del otro. Los profesionales son los faranduleros miserables, los siempre malditísimos cómicos, gente de la que se duda si es gente, y a la que todos los crímenes de la vida le están permitidos. Y pueden ser y de hecho lo son, tramposos, vagamundos, embusteros, cobardes y ladrones.

Luis ASTRANA MARIN

LA GUERRA

La situación militar

Los combates empeñados en el norte de Yprés, que hacían presagiar una gran batalla, se han detenido. Los resultados que se conocen señalan el fracaso de un ataque alemán contra los ingleses en el norte de Yprés, y la ocupación de las tropas francesas del Het-Sas, a un kilómetro y medio al sur de Steenstraet. Esta ocupación supone la posesión del este del Canal. Al sur de Yprés, los alemanes, ayudados por los gases asfixiantes, han ocupado un instante la posición 60.

Entre el Mosa y el Mosela, los alemanes han hecho algunos esfuerzos para ensanchar la faja de terreno que conservan aún hasta San Mihel. Los ataques que han librado al Norte contra la altura de Eparges y la trinchera de Calonne, a pesar del vivo fuego de artillería, no han dado otro resultado que el de hacerles perder gran cantidad de soldados.

Al Sur, en el bosque de Ailly, en el primer empuje llegaron hasta las trincheras de los aliados; un contraataque puso a éstos en posesión de parte del terreno perdido; el combate continúa disputándose en reconquista del terreno restante.

Del lado del Mosela, en el norte del bosque de Mortmare, los aliados se apoderaron de dos líneas de trincheras.

Los alemanes, al tratar de recuperarlas, han dejado muchos muertos y prisioneros.

En Alsacia los aliados tuvieron algunos éxitos sobre Sillakerwasen, que les hacen ganar terreno hacia Munster.

En Galicia occidental, los alemanes han llegado hasta Donniét, al sur de Tarnol, pero allí los han contenido los rusos; éstos han hecho algunos cientos de prisioneros y han podido comprobar la presencia de nuevos Cuerpos de Ejército alemanes llegados para ayudar a los austriacos en su empresa contra el flanco derecho del Ejército ruso. Esta tentativa no es empresa fácil, y los rusos pondrán en juego todos sus medios para hacerla fracasar, puesto que, en el norte del Vístula, el enemigo ha debido evacuar completamente la rivera este del Nida.

La situación diplomática

La actitud de Italia no ha variado en estas veinticuatro horas últimas.

A las proposiciones del Japón a China ésta ha contestado con otras no muy conciliatorias.

He aquí las que ha formulado China: «El Gobierno de Pekín quiere que el compromiso de devolver Kiao-Tschén sea inscrito a la cabeza del proyecto del acuerdo.

Exige del Mikado la promesa de hacerlo participar a China de la conferencia de la paz al terminar la guerra europea.

Se niega a aceptar en el proceso verbal de las negociaciones el compromiso de emplear consejeros japoneses, y el de entenderse con

el Japón respecto a la adquisición de armamentos.

También rechaza la ingerencia del Japón en la explotación del territorio de Fou-Kien.

El ministro chino ha declarado que estas decisiones eran irrevocables.

Esta actitud ha provocado en Tokio un gran descontento. Sin embargo, los rumores relativos a un «últimátum» japonés no se han confirmado.

La diplomacia del Extremo oriente posee una agilidad llena de recursos, y China, si no sigue más que sus propios sentimientos, comprenderá que no le conviene la ruptura con un país vecino, cuya superioridad militar le quita toda probabilidad de éxito.

Alemania, que no pierde ocasión de atizar el fuego de la discordia, se da prisa a hacer de la República China el instrumento de sus proyectos.

El presidente Jonan Chi Kai, ¡aceptará el papel funesto que desempeña el Gran Turco en el Oriente?

Pronto lo hemos de ver.

Casa del Pueblo Radical

Sección artística

En el precioso teatro de esta Casa, hoy domingo, a las nueve y media de la noche, se celebrará una grandiosa velada monstruo, que es de suponer sea un triunfo más que aumentará a la larga serie de ya alcanzados por esta Sección artística; pues el programa de esta noche nos presenta dos grandes atracciones, lo cual demuestra la labor de esta simpática Sección en pro del gran arte de Talía, compuesta en su mayoría de jóvenes «barbaros».

La primera muestra de la brillante campaña de esta Sección, es la adquisición de la eminente y nunca bien poderada soprano, futuro premio del Conservatorio, señorita Cecilia Sánchez Rando, pues es una artista insigne, que dentro de poco será conocida de cuantos se interesan por los asuntos teatrales, por sus asombrosas facultades de cantante.

Otra de las pruebas del trabajo de esta Sección, es el estreno de «Zarzaparrilla inglesa», de D. Carlos de Vargas y Soto, pues esto significa caminar a pasos agigantados.

Y la mayor muestra de lo atractive del programa es los grandes pedidos de localidades. Los señores socios pueden recoger sus invitaciones en la secretaría de esta Casa.—Cubas

Charla madrileña

En el salón de actos de esta Casa, dará una conferencia hoy sábado, día 8, a las diez de la noche, el joven escritor D. Plácido Soria, desarrollando el tema «Los nietos de los majos».

La entrada será pública.

Por la presente se convoca a los ciudadanos que integran la Directiva de esta Casa, a asistir a la reunión que se celebrará el lunes 10 a las nueve y media de la noche, para tratar asuntos de suma importancia.—El secretario, Rubio.

EN PUEBLO NUEVO DEL TERRIBLE

HUELGA MINERA

El conflicto surgido a causa de la huelga que hace varios días vienen sosteniendo los obreros de esta cuenca minera, continúa sin resolverse.

La huelga sigue siendo pacífica, pero como la Sociedad explotadora no cede y los obreros no tienen ánimo de transigir, no es muy fácil que se llegue a un arreglo.

Ayer, la Junta de Reformas Sociales celebró una reunión para tratar de este asunto, en la que no llegó a tomarse ningún acuerdo.

El diputado a Cortes por este distrito, señor Castillejo, ha llegado ayer a Pueblo Nuevo.

Habló con una Comisión de obreros que fué a visitarle, y les manifestó influir cuanto pudiera para solucionar este asunto.

A este fin, el Sr. Castillejo va a celebrar una entrevista con la Sociedad explotadora.

Se dice que el director de la Compañía, don Armando Malí, ha ordenado al Consejo de Administración de la Empresa en París, que se conceda a los obreros el aumento que solicitan, de dos reales en el jornal diario, órdenes, que no se sabe por qué causa no se han obedecido todavía.—Albertos

La dimisión del alcalde

El alcalde dijo ayer mañana a los periodistas, que eso de la dimisión que publican los periódicos, era una fantasía.

Explicó su entrevista con el ministro de la Gobernación, diciendo que hablaron del impuesto de peaje, en cuyo asunto los traperos entablaron un recurso de alzada, que el gobernador ha resuelto en su favor.

El ministro se manifestó conforme con la resolución del gobernador, estimando que el Ayuntamiento no debe hacer efectivo dicho impuesto.

El alcalde le dio cuenta de la entrevista que había celebrado con los traperos, comunicándole que el Ayuntamiento, acatando las órdenes de la superioridad, dejará de percibir dicho impuesto, toda vez que ya lo satisfacen por el ejercicio de su industria.

Como esta explicación del alcalde no se avenía a la versión que dió la Prensa, de la entrevista recogida de los propios labios del señor Sánchez Guerra, se estimaba que alguna más importancia tuvo la conferencia con el ministro, y hasta se asegura que no tardará en hacerse público el fondo de la cuestión, que no es otro que la salida de la alcaldía del Sr. Prast.

La estafa a los maestros

Siguen declarando ante el juez especial nuevos testigos, aunque la impresión que se ha hecho pública de que este asunto no constituye un delito, ha quitado todo interés a la causa.

Esto unido a que la mayor parte de los que declaran nada saben, y por consiguiente no aportan dato alguno que esclarezca el sumario.

El alcalde ha dado una nota oficiosa diciendo que no ha comunicado a nadie su declaración ante el juez, Sr. Gotarredona, en el asunto de los maestros desolados, y por tanto, desautoriza todos los relatos y referencias que vienen haciéndose de dichas declaraciones.

Un nuevo ardid de los tahoneros

Ilueven las denuncias

Gracias a nuestras denuncias y a las excitaciones que venimos haciendo a diario en estas columnas para que el público no se dejara defraudar por tahoneros y expendedores en el peso del pan, muchos de nuestros lectores, siguiendo nuestras indicaciones, acudieron a las Comisarias a denunciar a los tahoneros que, al venderles el pan, le entregaron faltar de peso, dándose casos, como ya dijimos, de haber tahoneros que en una pieza de a kilo dieron 150, 125, 130 y 115 gramos de menos.

Y los tahoneros, viendo que el público acudía a las autoridades a denunciar tales hechos, han cambiado de táctica, con tan mal resultado, que sólo ayer fueron denunciados tres de ellos.

Este ardid consiste en tener piezas de pan con peso completo, ó con merma, y cuando el parroquiano acude a comprar, si entrega cuarenta y cuatro céntimos, le entregan un pan con 150 gramos de merma, y si lo quieren con los mil gramos completos, les exigen cincuenta y cinco céntimos, como más abajo demostramos, con las denuncias que fueron presentadas en distintas Comisarias.

Pero el público no debe dejarse engañar con este nuevo ardid de los tahoneros, y exigir el kilo completo, abonando sólo los cuarenta y cuatro céntimos, que así lo anuncian y así lo acordaron con las autoridades.

Además, si advirtieran que un pan está fabricado en malas condiciones para dar el peso completo, y que puede ser causa de una intoxicación, acudan al Laboratorio municipal, para que analicen la masa y los Tribunales apliquen al tahonero el debido castigo.

Y vamos con las denuncias:

La primera la presentó en la Comisaría del distrito de la Universidad, Domingo Caballero Rodríguez zapatero, el que envió ayer mañana a una hija suya, de seis años, a comprar un pan de a kilo en la panadería sita en la calle de la Palma, 54, cobrandole cincuenta céntimos.

Enterado el padre, fué a reclamar los seis céntimos que le habían cobrado demás, y como el tahonero se negase a ello, Domingo presentó la denuncia, que fué admitida.

Segunda denuncia.

Fue presentada en la misma Comisaría por Julia García Gutiérrez, de treinta y cinco años, contra el tahonero Francisco Pedrú, establecido en la calle de Amaniel, núm. 13.

La denunciante fué a dicha tahona a comprar dos panes de a kilo, por los que le cobraron UNA PESETA DIEZ CENTÍSIMOS, ó sea a CINCUENTA Y CINCO CENTÍSIMOS por pieza.

Al protestar Julia, el tahonero le dijo que los ONCE CENTÍSIMOS más que le cobraba en kilo era por tener el peso completo; pero que si los quería a cuarenta y cuatro céntimos la pieza, se los daría con ciento treinta gramos menos.

Julia se fué a la Tenencia de Alcaldía del distrito, refiriéndole a un inspector de Policía urbana lo ocurrido.

Este ordenó a un guardia que acompañase a Julia a la tahona y le devolviera el dinero cobrado de más.

El dueño estaba dispuesto a ello, pero intervinieron su mujer y el dependiente, negándose a devolver los veintidós céntimos cobrados de más.

Julia presentó la denuncia.

Y por último, la tercera denuncia fué presentada en la Comisaría de la Latina por Rita Bernádez Redondo contra el tahonero Serafín Gómez, dueño del despacho de pan sito en la calle de la Arganzuela, núm. 7, el que le cobró una peseta por dos kilos de pan.

Ya lo sabéis; a la Comisaría con el pan faltar de peso, y duro, duro con los tahoneros.

Sociedad Cultural Deportiva

Hemos tenido anoche la satisfacción de asistir a un acto de gran importancia, y en extremo simpático, cual es el de la constitución de la Sociedad cuyo nombre encabeza estas líneas, que está formada con los entusiastas elementos de la que fué Sección cultural deportiva del Centro de Instrucción Comercial, que por causas que desconocemos ha logrado su emancipación.

La justa fama de que gozaba por sus trabajos en pro de la cultura física é intelectual la Sección que desaparece, nos releva de detallar el objeto de la Sociedad naciente, siendo desde luego una garantía, que se desenvuelva con el buen éxito que es de desear dados los patrióticos fines que persigue.

Presidió la reunión el Sr. Revuelta, con los Sres. Cruz (ex presidente de la sección disuelta), Zabaleta y Viana, se aprobó el reglamento y se eligió la siguiente:

Junta directiva

Presidente, D. Federico Orriols; vicepresidente, D. Luis Revuelta; secretario, Ángel Cruz; vicesecretario primero, Bonifacio Alumbro; vicesecretario segundo, Ricardo Moreno; bibliotecario, José F. Murias; tesorero, Fermín Alonso; contador, Emilio C. Porras.

Vocales

Don Andrés Pérez Faraudo, Ernesto Ruiz Landino, Jaime García Gambón, Francisco de Lázaro, Domingo Agustín, Alberto Martín Fernández, Eloy Gutiérrez Zabaleta, Alejandro Crespo.

De todas veras deseamos el rápido y próspero progreso de la nueva Sociedad, que tan altos fines cumple y que augura al poner en acción el empuje sano en corpore sano, la formación de hombres útiles para esta España que tanto lo necesita.

DESDE LAS PALMAS

Censuras a las autoridades

PALMA, 8.—Con motivo de la crítica conducta de las autoridades, a causa de la epid

LA GUERRA EUROPEA

En Francia y Bélgica

Comunicado oficial. Pérdidas de los alemanes.
PARIS, 8.—Comunicado oficial de las tres de la tarde:

«En Bélgica, el viernes, al amanecer, los alemanes han atacado violentamente las líneas inglesas cerca de Saint Julien.

Este ataque ha sido rechazado, y los alemanes sufrieron importantes pérdidas.

Al sur de Ypres y en la zona 60, las tropas británicas han recuperado una nueva parte de las trincheras que perdieron hace tres días, cuando los gases asfixiantes.

Nada queda que señalar en el resto del frente.»

La batalla de Flandes. Relato de un testigo
LONDRES, 8.—Los periódicos ingleses publican el siguiente relato del «Testigo oculto»:

«El jueves 29 de Abril fué un día tranquilo. Sólo hubo un vivo combate de artillería sobre el frente norte de Ypres.

El viernes, esta calma relativa persistió en nuestro frente.

Los franceses hicieron progresos considerables al oeste del canal de Iperle y al sur de Pilkem.

Este avance tuvo por efecto rechazar el pico que los alemanes habían señalado en la línea francesa, entre el canal y la carretera Ypres-Langemark.

En aquel momento, la línea hacia una curva convexa desde el canal al sudeste de Boesinghe, hasta la carretera citada.

Nuestros aliados habían ganado, pues, en el punto central de esta línea, 1.000 metros.

Sin embargo, en la región de Ypres, los alemanes continuaban su violento fuego de artillería.

El sábado hubo también cierta calma en nuestro frente, mientras los franceses continuaban haciendo progresos al sur de Pilkem.

Por la mañana temprano, el enemigo abrió un violentísimo fuego de artillería al sur de Nueva Chapelle, con la intención manifiesta de preparar un ataque.

También apareció una gran cantidad de gases asfixiantes, que apenas llegaron hasta nosotros.

Nuestra artillería respondía con ventaja al bombardeo del enemigo, incendiando el pueblo de Lorgies.

Durante la noche del sábado, los alemanes intentaron otro ataque contra la colina 60.

Esta vez los vapores de gas llegaron hasta nuestras trincheras; pero habiendo cambiado el viento de dirección, fueron rechazados hacia el lado de los alemanes, que debieron sufrir bastante, pues no llegaron a atacarnos.

El domingo reanudó el enemigo la ofensiva, al norte de Ypres.

A las cinco de la tarde, una densa nube de vapores sofocantes salió de sus trincheras, sobre todo el frente de la derecha francesa, y de nuestra izquierda de la carretera de Ypres-Langemark hasta el este de Saint-Julien, y a una gran distancia.

La noche fué tranquila.

Los vapores no rebasaron mucho nuestras trincheras de primera línea.

Sin embargo, se dio a los soldados orden de abandonarlas.

Instantáneamente, el enemigo abrió un bombardeo intensísimo con obuses asfixiantes y «skrapells», que cayeron en granizada sobre nuestros infantes, que se retiraban.

Visto de lejos, a consecuencia quizás de un juego óptico de luz, el gas entonces tenía la apariencia de una gran nube roja.

En el momento de difundirse el gas, nuestras baterías concentraron su fuego sobre las trincheras alemanas.

Hubo entonces un espectáculo curioso.

Entre el enemigo y nosotros ondulaba una parte de la cintura de veneno, cuya parte superior la desgarraba el viento, formando nubes de vapores, mientras que las partes más densas seguían todas las desigualdades del suelo y rodaban lentamente por encima de nuestras trincheras.

En los momentos en que el gas no llegaba hasta nuestra línea, nuestras tropas se mantenían bien y tiraban sin tregua a través de la nube de humo sobre el enemigo, que avanzaba.

En otros momentos, aquellos de nuestros soldados que ocupaban la línea de frente se retiraban a los lados, buscando un refugio relativo más allá de la región envenenada.

Y allí esperaban la llegada del enemigo, que rechazaban a bayonetas.

Al sur de Saint-Julien, en vapor penzoso fué tan denso, que nos obligó a evacuar las trincheras; pero nuestros refuerzos llegaron a tiempo para cargar sobre el enemigo e impedir que ocupara nuestras posiciones.

Más tarde, al Este, hacia las siete de la tarde, tuvo lugar un ataque semejante, que fracasó también.

El asalto de la infantería enemiga fué detenido por el fuego de nuestros cañones, no tardando nosotros en recuperar nuestras trincheras y restablecer toda nuestra línea en su primera posición.

Un ataque contra los franceses tuvo los mismos resultados.»

En Francia

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)
Una carta del general Reyes. Su impresión de España

PARIS, 8.—El «Eclair» publica una carta del general Reyes relatando su viaje por España.

Señala en su escrito el ex presidente colombiano haber comprobado la intensa reacción que se ha operado en España en favor de los franceses, y dice que la mayoría del pueblo español está de corazón con la causa francesa, cogiendo con alegría sus éxitos y considerando con verdadera admiración el prodigioso ardor francés y la maravillosa fuerza de que ha dado muestra la raza latina, que parecía dormitar, pero que se ha erguido poderosa para defender el suelo patrio, el derecho y la libertad.

Termina diciendo el general que en la América latina se producen iguales sentimientos actualmente.

Capitán español en el ejército alemán
PARIS, 8.—El capitán del ejército español D. Alfonso Baze está autorizado para servir en el Arma de Caballería como capitán de reserva, a título de extranjero, mientras dure la guerra y destinado al 10 de dragones.

En Turquía

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)
La situación en Constantinopla

LONDRES, 8.—El corresponsal de «Daily Chronicle» en Constantinopla envía a este periódico un extenso telegrama, en el que da interesantes detalles de la situación exacta de Turquía.

Basta con dar un paseo por la ciudad para darse cuenta de la impopularidad de la guerra.

El cincuenta por ciento del vecindario es abierto y claramente hostil a la guerra y al Gobierno, y la otra mitad, en su ignorancia crasísima, no se da cuenta de los acontecimientos.

No hay más partidarios de la guerra que aquellos que viven y encuentran beneficio en ella y en su porvenir, cualquiera que sea éste. Hay que observar, sin embargo, que esta hostilidad es ya pasiva.

Por otra parte, no existe odio contra los extranjeros; es natural encontrar cierta animosidad contra los rusos.

Los súbditos ingleses son para los turcos completamente indiferentes. Las simpatías de los griegos de Constantinopla están francamente al lado de los aliados, y las manifiestan en toda ocasión.

Los armenios que también participan de esta opinión, se muestran más reservados.

Aunque Alemania ha puesto su mano férrea sobre Turquía y reina como dueña y señora, imponiendo su criterio en las cuestiones militares, los turcos hacen y deshacen en todos los asuntos civiles y en los de policía.

Así ocurre que los alemanes y austriacos son tal vez, entre todos los extranjeros, los que reciben peor trato, hasta el extremo de que muchos periodistas y enviados especiales de periódicos importantes de Berlín han sido internados en fortalezas.

El Gobierno se prepara a toda eventualidad.

Ha sido ya elegida la capital que sustituirá a Constantinopla: es Eskishehir, ciudad que dista 130 kilómetros del Bósforo, en la línea de los caminos de hierro de Anatolia, y está situada en una llanura pantanosa entre las montañas del Asia Menor. Ocupa excelente situación estratégica.

En Eskishehir se trabaja febrilmente, porque las calles dejan mucho que desear en cuanto a estado sanitario. Más de 250 inmuebles, reservados para instalar los servicios y

das, indemnización al inquilino... tanto. Y siempre: «Comisión del general...»

Un general que tiene su puesto en las cuentas de la agencia!

Si Tom se enriquecía en aquel tiempo, gastaba también mucho, no en el juego, ni en caballos, ni con las mujeres sino en satisfacer los más extravagantes e infantiles caprichos, de la imaginación más loca, más disparatada que pudiera concebirse y que no dejaba espacio entre el delirio y la realización.

Antojábasele una alameda de acacias en un extremo de su propiedad de Courbevoie, y, como los árboles tardan mucho tiempo en crecer, veíanse desfilir durante ocho días, por las márgenes del Sena, peladas en aquel lugar y ennegrecidas por las escorias de las fábricas grandes carros llevando cada uno su acacia, cuyas verdes ramas, nacidas como penachos por el movimiento lento de las ruedas, flotaban sobre el agua en trémulas siluetas.

Esta posesión de los alrededores de París, que J. Tom Lévis habitaba todo el año según la costumbre de los grandes comerciantes en Londres, le causaban gastos increíbles. Al principio no era más que una casita baja con su granero y una pequeña tierra; pero a medida que sus negocios se extendieron y prosperaron, fué aumentando proporcionalmente; y de uno en otro deseo, de adquisición en adquisición, había llegado a poseer un parque hecho de retazos de terrenos de labor revueltos con otros de tierras incultas; extraña propiedad en que se revelaban sus gustos, sus ambiciones, su excentricidad inglesa, deforme, empujoneada además por ideas vulgares y tentativas artísticas abortadas.

Sobre la casa de construcción ordinaria

alzábase otro piso visiblemente añadido: encima una azotea italiana con balaustrada de mármol, y dos torres góticas a los lados, puesta en comunicación, por un puente cubierto, con otro cuerpo de casa que quería figurar un chalet de balcones salientes, oculto casi bajo una espesa enredadera de yedra que trepaba por las paredes. Todo estucado, de ladrillo, pintarrajeado; con verdadero lujo de pasadizos, de almenas, de vetas.

El parque estaba erizado de kioscos, de invernaderos, de estanques, y junto al muro negrozco de un inmenso receptáculo de agua veíase un verdadero molino cuyas velas extendidas, sensibles al más ligero soplo del viento, crujían girando con el perpetuo chirrido de su eje.

En el poco espacio que recorren los trenes de los alrededores de París, desfilan muchas «villas» ridículas ante los cristales del vagón, como visiones, como delirios fantásticos, esfuerzo de una imaginación tenderil que se escapa y revolotea. Mas ninguna comparable a la locura de Tom Lévis, sino es la «villa» de su vecino Spricht, el gran Spricht, ilustre sastre de damas. Este fastuoso personaje tampoco permanece en París sino en el tiempo indispensable para sus negocios, las tres horas de la tarde en que tiene consuetud de coquetear en su gran taller del boulevard; después regresa inmediatamente a su casa de Courbevoie. El secreto de este forzoso retiro está en que el buen Spricht, el querido de todas esas damas, que posee en sus gabinetes, entre las maravillosas muestras de sus fábricas bonitas, cartas de escritura apretada, patas de mosca de las manos más finas y delicadas de París, tiene que conformarse

oficinas gubernamentales, están para terminarse.

La mayor parte de las familias de altos dignatarios turcos fueron enviados a Eskishehir en Febrero último, y no se atrevían a volver a Constantinopla; se teme siempre un golpe de mano búlgaro contra la ciudad.

El ministro de la guerra supone y dice que Turquía tiene en armas 1.322.000 hombres. La cifra es evidentemente exagerada. Para llegar a ella hay que sumar 800.000 hombres, de los cuales son cristianos 200.000, destinados a trabajos terrestres. Estos 600.000 hombres están distribuidos en cinco ejércitos. El primero, bajo el mando de von der Goltz, reúne 100.000 soldados, que acampan en Andrinópolis, en la línea de Tehtaldja a Constantinopla misma. El segundo, a las órdenes de Djmal pachá, cuenta con 150.000 y tiene como objetivo el Egipto. El tercer ejército, con un efectivo de 60.000 hombres, opera en Bagdad. El cuarto, de 180.000, representa el ejército del Cáucaso. El quinto está mandado por Liman von Sanders y tiene 70.000 hombres destinados a los Dardanelos y 35.000 a Smirna, con Gallipoli por cuartel general.

El almirante Suchon comandante del Bósforo, tiene a sus órdenes 20.000 hombres.

Diariamente llegan a los depósitos de reservas muchos contingentes de reservistas; pero la falta de armas y municiones impide hacer nuevas formaciones.

El soldado turco no se oculta para enseñar a todo el que quiera verlas las balas «dumdum» que utiliza en los combates.

La campaña contra los Dardanelos

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)
Los aliados ocupan algunas posiciones

ATENAS, 8.—Los Cuerpos de desembarco no cesan de progresar.

Varios ataques han sido hechos la última noche contra las líneas aliadas, por importantes fuerzas otomanas, mandadas por oficiales alemanes.

Todos fueron rechazados y seguidos de contraataques, que permitieron a los aliados ocupar algunas posiciones.

La escuadra no cesa de bombardear las fortificaciones, cuyo fuego es cada vez más irregular.

En Italia

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)
Una conferencia

PARIS, 8.—De Roma dicen a «Le Matin» que el duque de los Abruzzos ha conferenciado con el ministro de Marina y el jefe del Estado Mayor Naval.

Visita al Vaticano
ROMA, 8.—El embajador de Austria-Hungría estuvo ayer tarde en el Vaticano, diciéndose que fué recibido por el papa, y después conferenció con el cardenal Gasparri.

El embajador de Austria se despide
PARIS, 8.—Un despacho de Rott, recibido por «Le Matin», dice que el embajador de Austria ha hecho ya sus visitas de despedida.

Italia y Turquía
PARIS, 8.—De Roma dicen a «Excelsior» que Italia, considerado violado por Turquía el Tratado de Uchi, al enviar oficiales a Tripolitania para dirigir a los rebeldes contra las fuerzas italianas, va a exigir de la Sublime Puerta explicaciones categóricas.

En Inglaterra

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)
Los gases asfixiantes. Lo que dice un oficial inglés. Horrible relato

LONDRES, 8.—El oficial que fué a los hospitales a visitar a las víctimas inglesas de gases asfixiantes empleados por los alemanes hace en los periódicos la descripción de las torturas horribles que aquellos gases causan en las víctimas.

Dicen que no era preciso preguntar en qué sala se encontraban los infortunados.

El ruido que hacían aquellos infelices al querer respirar era el mejor grito.

«He visto unos veinte individuos sentados, apoyados contra la pared o balanceándose ligeramente, con la boca abierta y tratando de respirar.

Los ojos de los asfixiados estaban vidriosos, y las caras, los brazos y las manos, de un color grisáceo.

Era un espectáculo horrible; en realidad, no es posible hacer por ellos.

Esos gases tienen la propiedad de llenar los pulmones de una materia líquida espesa,

mosa, que aumenta gradualmente, hasta que sube a la boca, y en ese momento mueren los atacados.

La muerte así producida es lenta y en algunos casos dura ese estado uno ó dos días.

Más de la mitad de los enfermos llevados al hospital han muerto; los restantes morirán, y los que tienen la suerte de escapar de la muerte contraerán una neumonía.

Ninguno de los soldados que he visto tenía heridas ni aun arañazos.

El empleo de esos gases ha creado un sentimiento tan profundo, que ciertos periódicos ingleses propagan la idea de combatir a los alemanes con sus propias armas.»

Un informe

El tercer informe presentado al presidente del Consejo por la Comisión instituida con el fin de comprobar los actos cometidos por el enemigo en violación del derecho de gentes, y que el «Diario Oficial» publicará mañana, trata del empleo de los gases asfixiantes contra nuestras tropas.

La Comisión anuncia que se trasladó al Cuartel general del Ejército francés en Bélgica y en el departamento del Norte para proceder a la instrucción del informe.

El resultado de las investigaciones, cerca de los oficiales testigos y los médicos que curaron a las víctimas no puede dejar ninguna duda respecto a la realidad e importancia de esta nueva violación del derecho de la guerra.

El 22 de Abril, el informe de un aviador señaló un humo amarillo que salía en varios sitios entre Bixchoete y Langemark, en las trincheras alemanas.

Hacia las cinco de la tarde, una espesa nube de vapores pesados, verde amarillento salía de las mismas trincheras, y empujado por la brisa llegaba a las líneas aliadas, seguido de contingentes enemigos que avanzaban tirando con los fusiles.

Nuestros hombres sintieron inmediatamente unos picores e irritación inaguantables en la garganta, nariz y ojos, así como sofocaciones violentas y fuertes dolores en el pecho, acompañados de una tos inaguantable.

Muchos cayeron para no volver a levantarse; otros trataron en vano de correr, teniendo que replegarse ante las balas y granadas, titubeando presas de sufrimientos crueles y dominados por los vómitos, en los cuales aparecían hilos de sangre.

La mayor parte de los que escaparon estuvieron enfermos varios días; cierto número de ellos, a pesar de los cuidados que se les prodigó, no tardaron en sucumbir a consecuencia de accidentes pulmonares causados por la asfixia.

El 22 del mismo mes, también en la región de Boesinghe, el enemigo cubrió el terreno ocupado por nuestros soldados de granadas que despedían, al estallar, gases sofocantes.

Después varias veces, especialmente el 27 de Abril y el 2 de Mayo, el enemigo utilizó los mismos medios antes de atacar.

Por lo demás, parece que los alemanes tienen la intención de generalizar el uso de los procedimientos de ese género, formalmente prohibidos por los Convenios internacionales, y que lo habían meditado desde hacía largo tiempo, pues habían preparado todo el material, cuya existencia denunciaron las declaraciones de los prisioneros hechos el 14 de Abril.

El material consiste en recipientes de metal, provistos de tubos con grifos.

Un soldado declaró que las botellas de gas se encontraban colocadas en una parte del frente, a razón de 20 botellas cada 40 metros.

El 27 de Abril otro prisionero, ante un teniente de Infantería, declaró que consideraba los gases asfixiantes como una nueva arma al servicio de Alemania.

En una carta encontrada a un soldado alemán, éste escribía el 26 de Abril:

«Seguramente, vamos a ajustarnos las cuentas a los malos ingleses; hemos empleado un nuevo medio de combate, contra el cual estarán sencillamente sin defensa.»

En fin, lo que prueba mejor aún la organización preparada largamente, es que las tropas que se arrojaron el 22 de Abril sobre las trincheras francesas estaban provistas de aparatos destinados a protegerse contra la asfixia.

Algunos soldados tenían la cabeza cubierta con caracas voluminosos, que les hacían parecerse a los búhos; otros, los más numerosos, llevaban sobre la nariz y la boca un botal de caucho en forma de hocico, de una fabricación muy ingeniosa.

Uno de estos últimos instrumentos, encontrados sobre el terreno, entregado a la Comisión, se fijó por medio de un elástico que pasa por detrás de la nuca, cuya extremidad está formada por una pared agujereada en varios puntos, con un tapón en el interior impregnado de una sustancia que neutraliza los efectos del gas.

La aspiración se efectúa a través del tapón, que aumenta gradualmente, hasta que sube a la boca, y en ese momento mueren los atacados.

La muerte así producida es lenta y en algunos casos dura ese estado uno ó dos días.

Más de la mitad de los enfermos llevados al hospital han muerto; los restantes morirán, y los que tienen la suerte de escapar de la muerte contraerán una neumonía.

Ninguno de los soldados que he visto tenía heridas ni aun arañazos.

El empleo de esos gases ha creado un sentimiento tan profundo, que ciertos periódicos ingleses propagan la idea de combatir a los alemanes con sus propias armas.»

En los Aires

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)
Bombas sobre Constantinopla

ATENAS, 8.—Tres aviones rusos han volado sobre Constantinopla, arrojando bombas sobre la capital.

La flota rusa ha bombardeado la orilla izquierda del Bósforo.

En Alemania

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)
Las victorias alemanas. Una orden del káiser

COPENHAGUE, 8.—Según informes de Berlín, con motivo de la pretendida victoria de los alemanes en los Cárpates, por orden expresa del káiser se telegrafió a las autoridades de Brandeburgo, disponiendo se enarbolaran banderas en todos los monumentos públicos.

En Suiza

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)
Unas frases de un poeta

EL HAVRE, 8.—En Lucerna y Zurich se ha celebrado solemnemente el CXX aniversario del nacimiento del famoso poeta suizo Carlos Spitteler.

Su última obra es una conferencia en que dijo: «Yo soy todo lo alemán que puede ser un suizo; no tengo amigos en Francia; desecha el triunfo de Alemania, pero el atropello de Bélgica me ha desgremizado.

Alemania se ha portado con Bélgica como Caín se portó con Abel.»

En Persia

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)
La derrota turca

PETROGRADO, 8.—La derrota turca en Duormia ha causado gran impresión en Persia, que poco a poco se ve libre de la propaganda turca que allí se hacía.

Los turcos, al principio de su encuentro con los rusos, creyeron que éstos cedían; pero a la llegada de los nuevos contingentes los turcos vieron envueltos, teniendo que retroceder.

En el Japón

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)
Presentación del ultimátum

PEKIN, 8.—El «ultimátum» japonés ha sido presentado hoy.

En el mar

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)
Dos vapores a pique

LONDRES, 8.—Los vapores ingleses «Candicate» y «Centurion», han sido echados a pique en el mar de Irlanda por un submarino alemán.

Las tripulaciones se salvaron.

LAS CURANDERAS

Una víctima más

En Villarta de San Juan ha fallecido un individuo, a quien mordió un perro hidrófobo.

La víctima, creyendo infalible la ciencia de una curandera de Villarrubia de los Ojos, sometióse al tratamiento que ella le propuso, merced a la módica retribución de cuatro pesetas.

Enterado del caso el inspector municipal de Sanidad de Villarta, ha denunciado el hecho a los Tribunales, que han incoado proceso contra la curandera.

Folleto de EL RADICAL 26

Los reyes en el destierro

NOVELA ESCRITA

POR

ALFONSO DAUDET

«Casa de dos entradas, calle de Saint-Cloud.»

«Alquiler, mobiliario, indemnización al inquilino... tanto.»

Y debajo:

«Comisión del general... tanto.»

«Casa de campo en las cercanías de Plombières.—Jardín, cochera, dos entra-

das, indemnización al inquilino... tanto. Y siempre: «Comisión del general...»

Un general que tiene su puesto en las cuentas de la agencia!

Si Tom se enriquecía en aquel tiempo, gastaba también mucho, no en el juego, ni en caballos, ni con las mujeres sino en satisfacer los más extravagantes e infantiles caprichos, de la imaginación más loca, más disparatada que pudiera concebirse y que no dejaba espacio entre el delirio y la realización.

Antojábasele una alameda de acacias en un extremo de su propiedad de Courbevoie, y, como los árboles tardan mucho tiempo en crecer, veíanse desfilir durante ocho días, por las márgenes del Sena, peladas en aquel lugar y ennegrecidas por las escorias de las fábricas grandes carros llevando cada uno su acacia, cuyas verdes ramas, nacidas como penachos por el movimiento lento de las ruedas, flotaban sobre el agua en trémulas siluetas.

Esta posesión de los alrededores de París, que J. Tom Lévis habitaba todo el año según la costumbre de los grandes comerciantes en Londres, le causaban gastos increíbles. Al principio no era más que una casita baja con su granero y una pequeña tierra; pero a medida que sus negocios se extendieron y prosperaron, fué aumentando proporcionalmente; y de uno en otro deseo, de adquisición en adquisición, había llegado a poseer un parque hecho de retazos de terrenos de labor revueltos con otros de tierras incultas; extraña propiedad en que se revelaban sus gustos, sus ambiciones, su excentricidad inglesa, deforme, empujoneada además por ideas vulgares y tentativas artísticas abortadas.

Sobre la casa de construcción ordinaria

alzábase otro piso visiblemente añadido: encima una azotea italiana con balaustrada de mármol, y dos torres góticas a los lados, puesta en comunicación, por un puente cubierto, con otro cuerpo de casa que quería figurar un chalet de balcones salientes, oculto casi bajo una espesa enredadera de yedra que trepaba por las paredes. Todo estucado, de ladrillo, pintarrajeado; con verdadero lujo de pasadizos, de almenas, de vetas.

El parque estaba erizado de kioscos, de invernaderos, de estanques, y junto al muro negrozco de un inmenso receptáculo de agua veíase un verdadero molino cuyas velas extendidas, sensibles al más ligero soplo del viento, crujían girando con el perpetuo chirrido de su eje.

En el poco espacio que recorren los trenes de los alrededores de París, desfilan muchas «villas» ridículas ante los cristales

ANTIRREUMATICO ANTIDIABETICO

Latas económicas á 5 pesetas

EL MEJOR REMEDIO PARA EL ESTÓMAGO
BICARBONATO DE SOSA, QUÍMICAMENTE PURO, DE
TORRES MUÑOZ Cuidado con las imitaciones,
que son perjudiciales

SUEROS BICARBONATADOS

San Marcos, 11, Madrid
y demás farmacias de
España y América

Cajitas en polvo á 0,50 y una peseta.
Pastillas á 0,50 cajita.

JOYERÍA, PLATERÍA Y RELOJERÍA

Viuda de Pedro López

(Antigua casa López Hermanos)

Inmensos surtidos en pulseras, sortijas, pendientes, alfileres corbata é imperdibles y en toda clase de objetos para regalos. Relojes para caballero y señora últimas fantasías en diferentes formas. Gran variedad en relojes de pared.


Precios sin competencia. --- 13, MONTERA, 13

EL CENTRO
Plaza del Ángel 6
Teléfono 1.974



Gran exposición de muebles
de todos los estilos
Lo más elegante. ✱ Lo más barato
Hay guardamuebles público; el más céntrico, el más económico. Temperatura siempre igual.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL
COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS
Capital social: 12.000.000 de pesetas efectivas
COMPLETAMENTE DESEMBOLSADO
Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal
48 AÑOS DE EXISTENCIA
Seguros sobre la vida
Seguros contra incendios
Alcalá, 43. Oficinas: Caballero de Gracia, 60



COMPRO Y VENDO

ALHAJAS DE TODAS CLASES,
ROPAS, GRAMOFONOS, DISCOS,
MAQUINAS DE COSER, BICI-
CLETAS, COLCHONES Y MUE-
BLES

GRAN SURTIDO EN PAÑUELOS
DE CRESPO, DESDE 25 PE-
SETAS

DESPERTADORES GARANTIZA-
DOS, A 3,50

Tudescos, 39 y 41, tienda
FRENTE A LA DE HITA

Gran Negocio Industrial

CON MARCA REGISTRADA Y ACREDI-
TADA, SE DESEA FORMAR SOCIEDAD
CON PERSONAS DE RECONOCIDA SE-
RIEDAD Y CREDITO DE ALGUN CA-
PITAL QUE DESEEN TRABAJAR Y SE EN-
CARGUEN DE LA ADMINISTRACION
DEL NEGOCIO

ES CONVENIENTE A LOS ALMACENIS-
TAS DE OBJETOS DE ESCRITORIO

PARA INFORMES, DIRIGIRSE A
Arturo Martínez
Aduana, 27. -- MADRID

TAMBIEN SE DESEAN REPRESENTAN-
TES EN TODAS LAS CAPITALS, CON
GARANTIA

Fábrica de corbatas

12, CAPPELLANES, 12

Camisas, guantes, pañuelos
Géneros de punto,
Elegancia. Gran surtido.

Precio fijo.--ECONOMIA.--Precio fijo

Santalino Gayoso

CAPSULAS DE SANDALO
Y SALOL ALCANTORADO
para la curación de la BLENNORRAGIA, GIN-
GIVIS, CATARROS DE LA VESIGA y todos
los flujos de los órganos genitales sin necesi-
dad de inyecciones.

Esta nueva fórmula realiza la triple in-
fluencia balsámica de la ausencia de sandalo,
antiséptica, del salol y sedante del alcanfor;
son de acción mucho más rápida y segura que
todas las usadas de SANDALO, CAPSAIBA,
GUBERBA, etc., y tienen sobre las de sanda-
lo sólo la ventaja de no producir la menor
congestión sobre los riñones. Se venden á 4
pesetas frasco (4,50 por correo) en las princi-
pales farmacias de España, Madrid, y Pérez
Aguirre, Carretas, 22. Barcelona, Rambla
de las Flores, 5.

LA PRENSA. Carmen, 18
AGENCIA DE ANUNCIOS

ANEMIA

La anemia, debilidad general, raquitismo, vejez prematura
y neurastenia, se cura con el VINO FOSFATADO VICTORIA

BOTELLA DE 750 GRAMOS, UNA PESETA

REUMATICOS! SI QUERIS VER DESAPARECER
VUESTROS DOLORES, USAD EL

BALSAMO VICTORIA

que á base de Mesetán, Mentol, Alcanfor, Cocaína y Salicilato de
Menta, elabora esta oficina farmacia.
Basta dar una ligera fricción sobre la parte dolorida y recobrar-
la son una bayeta ó franela para conseguir el efecto inmediato.

PRECIO, 2 PESETAS. POR CORREO, 2,50 PESETAS

NO MAS PURGAS Supositorios VICTORIA de la
:: :: glicerina solidificada :: ::

Los Supositorios VICTORIA constituyen el medio más práctico
y eficaz para combatir y desterrar enfermedad tan molesta como es
el estreñimiento. Caja, 1,50.

FARMACIA CENTRAL LA VICTORIA

Madrid, Victoria, números 6 y 8 (junto á la Puerta del Sol)

Se admiten esquelas hasta las 4

Para buenos impresos, sellos
de caucho y placas esmaltadas
Encomienda, n.º 20

MORAL UNIVERSAL
Para los alumnos de
ambos sexos de las
escuelas libres
VEINTE CENTIMOS
EJEMPLAR

EUROPINT

La famosa pintura la-
vable en polvo, anti-
sépica, preparada para el
uso con solo añadir agua
y fabricada en 12 mati-
ces diferentes, se vende
al por mayor en los Al-
macenes de la Ciudad
Ideal, teléfono 1.915.
Apartado 411. -- Madrid
La Compañía Madri-
leña de Urbanización
remitirá gratis instruc-
ciones, muestras, libros
de colores, tarifas de
precios y folletos á quien
lo solicite.

Venta al por menor
en Madrid: Droguerías
de los Sres. D. Federico
Batres, Glorieta de
Bilbao, 5. -- D. Luis V.
Llegas, Alcalá, 72. -- Don
Eduardo Díaz Herrera,
Desengaño 9, 11 y 13.
D. Antonio Valdeve-
na, Mesón de Paredes
24. -- Señora Viuda de
Aguilera, Huertas, 23

PRECEPTOS
PEDAGÓGICOS
por Giner
de los Ríos
25 cts. ejemplar.

EL RADICAL
Diario de la mañana
: 5 céntimos 5 :

LOS TIROLESES

EMPRESA ANUNCIADORA

CONDE DE ROMANONES, 1 Y 3
MADRID

ANUNCIOS EN FERROCARRILES
TEATROS, TRANVIAS, VALLAS, PE-
RIODICOS, etc., etc.

HACEMOS GRANDES DESCUENTOS

PEDID PRECIOS A
LOS TIROLESES

AVISO

Nuestros sus-
criptores, indus-
triales ó comer-
ciantes, que ne-
cesiten obreros
ó dependientes,
pueden anun-
ciarlo gratis en
la sexta planada
nuestro periódico.

LA MARAVILLA

AGUA MINERAL
: DE COSLADA :

Purgante ideal, inmejorable, insuperable. :: Pídense en todas las farmacias.

Grandes novedades
en sombreros, gorras
y fantasía para niños

José María Santos

15, Plaza Mayor, 16

MADRID

Fábrica de sombre-
ros y gorras movida

!!! á vapor !!!

Zabaleta, 15 (Prosperidad)